



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Violencia en las relaciones de parejas y autoestima en jóvenes de
Lima Norte, 2020**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología

AUTORA:

Alvarado Caqui, Jahayra Kristel (ORCID: 0000-0003-2435-7541)

ASESORES:

Mg. Rosario Quiroz, Fernando Joel (ORCID: 0000-0001-5839-467X)

Mg. Manrique Tapia, César Raúl (ORCID: 0000-0002-6096-1482)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

Lima – Perú

2020

Dedicatoria

A mis ángeles que me dieron la vida, mi padre que cuida y guía mis pasos, y mi madre que con su inmenso amor, apoyo y dedicación reconforta mis días.

Agradecimiento

A mis asesores y mejor amiga Stefany Martínez por las enseñanzas brindadas en el desarrollo de mi estudio.

Índice de contenidos		Pág.
Carátula		i
Dedicatoria		ii
Agradecimiento		iii
Índice de contenidos		iv
Índice de tablas		v
Resumen		vi
Abstract		vii
I. INTRODUCCIÓN		1
II. MARCO TEÓRICO		5
III METODOLOGÍA		19
3.1 Tipo y diseño de investigación		19
3.2 Variables y operacionalización		19
3.3 Población, muestra y muestreo		21
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos		22
3.5 Procedimiento		26
3.6 Métodos de análisis de datos		27
3.7 Aspectos éticos		27
IV. RESULTADOS		28
V. DISCUSIÓN		33
VI. CONCLUSIONES		42
VII. RECOMENDACIONES		43
REFERENCIAS		44
ANEXOS		51

Índice de tablas		Pág.
Tabla 1.	Prueba de normalidad de ajuste de Shapiro Wilk	28
Tabla 2.	Análisis de correlación entre Violencia en las relaciones de parejas y autoestima	28
Tabla 3.	Descripción de los niveles de la variable Violencia en las relaciones de parejas según sexo	29
Tabla 4.	Descripción de los niveles de la variable Autoestima según sexo	29
Tabla 5.	Prueba U de Mann-Whitney de Violencia en las relaciones de parejas según sexo	30
Tabla 6.	Prueba U de Mann-Whitney de Autoestima según sexo	30
Tabla 7.	Prueba Kruskal-Wallis de Violencia en las relaciones de parejas según edad	31
Tabla 8.	Prueba Kruskal-Wallis de Autoestima según edad	31
Tabla 9.	Prueba Kruskal-Wallis de Violencia en las relaciones de parejas según constitución familiar	32
Tabla 10.	Prueba Kruskal-Wallis de Autoestima según constitución familiar	32

RESUMEN

El presente estudio de tipo correlacional, tuvo como objetivo analizar la relación existente entre violencia en las relaciones de parejas y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020., brindando información relevante sobre la descripción y comparación de las variables con sus variables sociodemográficas, tales como sexo, edad y constitución familiar. Participaron 150 jóvenes de ambos sexos, de edades entre los 15 y 20 años. Los cuestionarios utilizados fueron el CADRI (Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory), reportando una confiabilidad por consistencia interna a través del alfa de Cronbach para sus 2 subescalas: Violencia Cometida (.91). y Violencia sufrida (.93), seguido de la EAR (Escala de Autoestima de Rosseberg) con un valor de (0.84), ambos analizados y adaptados a población peruana. Con respecto a los resultados, se evidenció que la Violencia Cometida ($\rho = -.231$), y la Violencia Sufrida ($\rho = -.240$), se correlacionan de manera inversa y significativa con la autoestima, demostrando que a mayor grado de violencia menor será el nivel de autoestima.

Palabras clave: violencia en las relaciones de parejas, autoestima, jóvenes, validez y confiabilidad.

ABSTRACT

The present correlational study aimed to analyze the relationship between violence in dating relationships and self-esteem in young people from Lima Norte, 2020, providing relevant information on the description and comparison of the variables with their sociodemographic variables, such as sex, age and family constitution. 150 young people of both sexes, aged between 15 and 20 years, participated. The questionnaires used were the CADRI (Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory), reporting internal consistency reliability through Cronbach's alpha for its 2 subscales: Committed Violence (.91). and Violence suffered (.93), followed by the EAR (Rossemberg Self-Esteem Scale) with a value of (0.84), both analyzed and adapted to the Peruvian population. Regarding the results, it was evidenced that Committed Violence ($\rho = -.231$), and Suffered Violence ($\rho = -.240$), are inversely and significantly correlated with self-esteem, showing that the higher the degree of violence the lower the level of self-esteem.

Keywords: violence in dating relationships, self-esteem, youth, validity and reliability.

I. INTRODUCCIÓN

Diversas investigaciones realizadas en diferentes partes del mundo han atestado como las vinculaciones amorosas en el periodo de la adolescencia están notoriamente marcadas por la disparidad de género y la desproporción de dominio de cada cultura (Rodríguez et al.,2011). Por otra parte, La Asociación Americana de Psicología (APA, 2019) informa que más de una de cada tres féminas, y más de uno de cada cuatro varones en los Estados Unidos han sido protagonistas de actos de maltrato físico y persecución por parte de su compañero íntimo en el transcurso de sus vidas, es más, uno de cada cinco escolares mujeres reportó maltrato físico y sexual por parte del novio.

Hoy en día se ha vuelto un patrón común el practicar comportamientos violentos dentro de la relación de pareja, convirtiéndose en tema de alerta para la salud pública (Valdivia & González, 2014). Con frecuencia esta se da durante el noviazgo, mucho antes de la convivencia y la vida marital, los jóvenes vienen a ser los principales protagonistas de este tipo de casos, ya que es en medio de su grupo social donde aparece con más intensidad las relaciones de amistad, afecto e intimidad sexual (Sanhueza, 2016). La violencia se hace presente en este tipo de relaciones de manera oculta y engañosa, debido a que suelen confundirla con actos de protección, observándolo como muestras de amor (Rivera, 2011). En efecto la violencia en las primeras relaciones amorosas, mostrarían en la vida del individuo un preámbulo de malos tratos, situado en las relaciones de parejas futuras (Muñoz et al., 2016).

Es así que, esta problemática psicosocial es una realidad en la que viven actualmente los enamorados. De la Iglesia (2009, p. 100) refiere que es la etapa en donde el amante sufre una deformación perceptiva de su pareja por lo que la ve distorsionada, agigantando sus virtudes e ignorando sus defectos. Asimismo, Maslow (1991, p. 28) menciona que una de las necesidades que el ser humano desea llenar y cubrir, es la del amor, el poder brindar y de la misma forma recibir afecto, pero cuando este requerimiento queda insatisfecho o no cubierto como lo esperaba, la persona siente de manera intensa la falta y ausencia de amistades, compañeros, familiares o hijos. Alonso y Castellanos (2006), descubrieron una conexión significativa entre las variadas manifestaciones de violencia, y afirman que

son mutuamente causales, es decir, al encontrarse el sujeto expuesto a episodios violentos alrededor de su entorno social más cercano, es más probable que esta conducta se reproduzca también dentro de la dinámica familiar, de la misma forma la violencia familiar se puede ver reflejada fuera del sistema parental, y contribuir a una realidad social más violenta.

Por ello, haciendo una proyección realista sobre las consecuencias que trae consigo el convivir en un ambiente inmerso de violencia, Kosovski (2004) afirma que el trivializar este fenómeno está convirtiendo a los protagonistas en seres con altos niveles de ansiedad y estrés, expuestos a posibles adicciones y patologías mentales, desvinculados e insensibles al dolor y sufrimiento ajeno.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) sostiene que las mujeres víctimas de malos tratos desde la infancia y que visualizan en su dinámica familiar algún tipo de violencia dirigida hacia la imagen materna, en donde la humillación y las diversas agresiones son conductas constantes aceptadas en su entorno, pues los derechos del varón están por encima de la condición que se les brinda, dejándolas expuestas a la más profunda subordinación, vienen a ser premisas claras a que sean protagonistas de violencia dentro de su relación de pareja. En consecuencia, Martínez y Rey (2014) aseveran que las agresiones dentro del noviazgo se encuentran ligadas a factores individuales, entre ellos baja autoestima y depresión, así como de presentar ciertos riesgos negativos en la salud, viéndose influenciado en un nivel académico bajo, deserción escolar, inicio temprano de las relaciones sexuales y el consumir sustancias psicoactivas o bebidas alcohólicas que alteren el normal funcionamiento académico y social.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018) comunicó que el 65,9 % de féminas de edades entre los 15 a 49 años, en algún momento de sus vidas fueron víctimas de algún tipo de maltrato ejercido por su pareja. Es decir, las personas desde sus primeros lazos amorosos ya afrontan experiencias traumáticas. La mayoría de jóvenes sostienen la idea errónea que, una vez formalizada la relación, pasan a ser propiedad del novio. Duquette (2016) refiere que en el Perú la falta de trabajo en promoción y prevención dentro de las escuelas es preocupante. Las entidades de enseñanza pública son las que más casos de violencia en relaciones amorosas presenta, ello debido a la falta de presencia de

personal en salud mental, la carencia de empatía y desarrollo de habilidades sociales por parte de los docentes y personal administrativo hacen que no se detecte a tiempo este tipo de comportamientos. Así también, el no prestarle una atención eficaz hace que a futuro aumenten los índices de uxoricidio en el país.

Por todo lo mencionado anteriormente nace el interés y asedio por desarrollar un estudio correlacional que pueda analizar y comprender el tipo de vínculo que existe entre las relaciones vinculares tempranas sumergidas en malos tratos y el nivel de autoestima, planteándose la siguiente interrogante ¿Cuál es la relación entre violencia en las relaciones de parejas y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020?

Dicho estudio es relevante, ya que permite identificar las diferentes manifestaciones tanto conductuales y emocionales por parte de las víctimas inmersas en relaciones amorosas violentas, y que posiblemente hayan sido expuestas y percibidas por parte del profesorado, familiares y demás trabajadores, pero por no contar con instrumentos fiables y valiosos para la detección temprana no son prevenidas. Así también, será de apoyo a futuras investigaciones que analicen la relación de las variables en cuestión, contribuyendo con información y datos detallados, respaldados por una teoría base. Por otro lado, se realizará un análisis actual de la problemática, y se comprobará si el estudio de validez y confiabilidad del instrumento es fiable, mediante un estudio estadístico. Finalmente, proporcionará datos descriptivos y comparativos de la muestra ubicada en el sector de Lima Norte, donde se detallará las evidencias encontradas de las variables principales con las variables sociodemográficas, tales como sexo, edad y constitución familiar, con el fin de contribuir mayor información acerca de la problemática y usarla como soporte para próximos estudios.

Por consiguiente, se exponen las hipótesis establecidas:

La violencia en las relaciones de parejas y la autoestima están relacionadas de manera inversa y significativa en jóvenes de Lima Norte, 2020.

Existen diferencias significativas entre violencia en las relaciones de parejas, expresados en violencia cometida y sufrida según las variables sociodemográficas como sexo, edad y constitución familiar en jóvenes de Lima Norte.

Existen diferencias significativas entre la Autoestima según las variables sociodemográficas como sexo, edad y constitución familiar en jóvenes de Lima Norte.

De igual forma, se delimitaron los posteriores objetivos de investigación:

El objetivo general se rige en determinar la relación, a modo de correlación entre violencia en las relaciones de parejas y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020.

En relación a los objetivos específicos, se delimitaron en cuatro, empezando por describir la violencia en las relaciones de parejas, expresados en violencia cometida y sufrida según sexo, para luego describir la autoestima de manera general según la variable sociodemográfica sexo. Asimismo, dentro de los dos últimos, el tercer y cuarto se centran en comparar las variables de manera general según las variables sociodemográficas como sexo, edad y constitución familiar.

II. MARCO TEÓRICO

Se han realizado investigaciones previas con las variables de estudio en el sector nacional. Camaiora (2018) se planteó estudiar el tipo de relación existente entre la dependencia emocional (DP) autoestima general (AG) y autoestima contingente a las relaciones de pareja (AC) en 163 féminas de 18 a 45 años de edad. El resultado evidenció que las correlaciones entre las variables DP y AG presentaban una relación negativa, muy por el contrario, entre la DP y AC obtuvieron una relación positiva. En consecuencia, los hallazgos reflejan que las víctimas de agresiones por parte de su compañero íntimo presentan un mayor grado de dependencia emocional, autoestima general menor y un alto nivel de autoestima contingente.

Asimismo, Saavedra, et al. (2018), en su estudio dirigido al objetivo de conocer la relación entre la violencia de género y el nivel de autoestima de 55 féminas del centro poblado de Huanja-Huaraz, realizando, como primer paso un análisis de las variables en cuestión, apoyándose de instrumentos con validez y confiabilidad de 0.81 para ambas baterías. En síntesis, los resultados encontrados evidencian que existe correlación negativa entre los tipos de maltratos y la autoestima: violencia física ($r_s = -0,123$; $p = 0,371$), violencia psicológica ($r_s = -0,181$; $p = 0,186$), violencia sexual ($r_s = -0,177$; $p = 0,195$) y violencia económica ($r_s = -0,075$; $p = 0,589$). Cabe mencionar que las agresiones físicas son las que se presentan con mayor frecuencia, muy por encima de la sexual, psicológica y económica. Por otro lado, las féminas vulneradas por la violencia, reflejan a través de su autoestima, frustración, fracaso, y desvaloración ante la sociedad, por lo que se comprende que, a mayor grado de violencia, menor será el nivel de autoestima.

Por otro lado, Banda y Sarmiento (2018) buscaron encontrar la relación entre autoestima y dependencia emocional en jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en la etapa de noviazgo adolescente. La muestra se apoyó de 420 alumnos que se encontraban en una etapa amorosa, es así que se estudiaron tres variables: violencia entre novios, autoestima y dependencia emocional. Los hallazgos indicaron la presencia de una correlación indirecta en jóvenes que no son víctimas de violencia en la relación, indicando que a mayor grado de autoestima menor será la dependencia, por otro lado, se descubrió una vinculación negativa entre ambas variables en víctimas de violencia en su relación amorosa, como también relación

negativa entre violencia y autoestima y positiva entre violencia y dependencia. Es así que los tipos de violencia predominantes son la coerción para el sexo masculino, y la violencia de género para el femenino, indicando que la mayor cantidad de chicos que son víctimas de violencia son los que muestran mayor dependencia emocional en comparación con las chicas.

En cuanto al ámbito internacional, se han desarrollado estudios previos con respecto a las variables. En primer lugar, De la Villa Moral et al. (2017), buscaron hallar el vínculo existente entre violencia en las parejas adolescentes, dependencia emocional y autoestima. El estudio se realizó con 224 personas de 15 y 26 años, con el fin de encontrar diferencias existentes en relación al género y nivel educativo. Es así que luego de analizar los datos recogidos, los resultados fueron interpretados de la siguiente manera: las víctimas de malos tratos revelan mayor grado de dependencia emocional y bajo nivel de autoestima que los no victimizados. Con respecto al género, se halló que las agraviadas presentan autoestima bajo y que los hombres producían con mayor frecuencia conductas de acomodación y manipulación ($r = .272$ y $r = .204$).

Asimismo, Penado y Rodicio (2017) realizaron una exploración con la finalidad de analizar el autoconcepto en las víctimas de violencia de género entre los jóvenes. Habiéndose encontrado y confirmado una disminuida autoestima en las protagonistas de este tipo de agresiones, se busca comprobar si sucede lo mismo con el componente cognitivo de la visión que cada persona tiene sobre sí mismo y que constituye el autoconcepto. Para la muestra participaron 266 estudiantes españoles de edades entre los 14 y 19 años. Los hallazgos encontrados muestran interacción significativa del género y la edad con el autoconcepto en individuos sumergidos en violencia en su relación, en donde las féminas de edades de 16 y 17 años se encuentran dentro del grupo de mayor vulnerabilidad, siendo las que presentan más bajo autoconcepto emocional ($F = 2.755$; g.l. = 6; $p = .013 < .05$) y físico ($F = 1.607$; g.l. = 29; $p = .032 < .05$). Ante ello, se logra constatar que a raíz que la edad aumenta, el predominio de este tipo de violencia se hace mayor.

De igual forma, Narra, et al. (2017) efectuaron un análisis con el propósito de conocer la conexión entre autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en un estudio conformado por 386 mujeres indígenas de una comunidad de Puebla, México, de 18 a 60 años de edad. Los resultados arrojaron que el 43 % evidenció autoestima baja, el 63.2 % fueron sometidas a violencia de pareja, el 16 % fueron relaciones amorosas ocasionales, y el 52 % no usaban un método anticonceptivo (preservativo). Se demostró también que ante la presencia de violencia de pareja se presenta una baja autoestima ($R^2 = 0.047$, $F[386] = 18.73$, $p < 0.000$), lo que hace que aumente la exposición a conductas sexuales de riesgo ($R^2 = 0.019$, $F[386] = 7.42$, $p < 0.007$).

Así también, Urbiola, et al. (2019), estudiaron la relación entre la autoestima (A), dependencia emocional (DE) y la violencia psicológica (VP) recibida y ejercida, donde buscaron analizar el papel que toma la dependencia emocional entre la A y VP, y evaluar las diferencias en DE en función al género y orientación sexual. Los participantes fueron un total de 550 jóvenes españoles (heterosexuales (462) y (52) homosexuales) entre edades de 18 y 29 años. Los resultados indicaron diferencias significativas en Autoestima ($d = -0.32$), donde los hombres puntuaron más alto, mientras las mujeres puntuaron alto en violencia psicológica – humillación ejercida ($d = -0.22$). Así también, se encontró diferencias en relación a la orientación sexual en Violencia Psicológica – Social Recibida ($d = -0.29$), y en Violencia Psicológica – Humillación Ejercida ($d = 0.41$), donde puntuaron más alto los heterosexuales en ambas variables. Por último, la Autoestima correlacionó significativamente con la Dependencia Emocional ($r = -0.29$, $p < 0.01$), Violencia Psicológica- Humillación Recibida ($r = -0.10$, $p < 0.05$), Violencia Psicológica-Control Recibida ($r = -0.09$, $p < 0.05$), Violencia Psicológica-Social Ejercida ($r = -0.15$, $p < 0.01$), Violencia Psicológica-Humillación Ejercida ($r = 0.14$, $p < 0.01$) y Violencia Psicológica-Control Ejercida ($r = 0.17$, $p < 0.01$).

Dada la prevalencia altamente significativa en la relación conflictiva entre parejas o compañeros íntimos, es importante para la detección temprana de este factor, contar con una definición detallada, ya que su estudio se apoya de diferentes puntos de vista. En la historia el vocablo violencia fue asociado desde épocas muy antiguas a la idea de la fuerza física. Por ello el término violencia, proviene del latín

violentia; atributo de violentus, donde vis significa fuerza y olentus, abundancia. Es decir, es aquel que ejerce mucha fuerza y actúa de forma violenta, agrediendo al resto (Diccionario etimológico español, 2019). Complementando el concepto precedente, La Real Academia Española (RAE, 2019) precisa a la variable como la “acción y efecto de violentar o violentarse”. Abordando a la problemática de estudio netamente, la OMS (2013) define a los actos de violencia infringida dentro del sistema de pareja como “cualquier tipo de conducta, dentro de una relación íntima, que cause o pueda causar daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación” (p.1). Asimismo, es importante contar con guías para su clasificación confiable, de acuerdo al Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V, 2014) la detección de una relación conflictiva con el compañero íntimo, consiste en abordar la calidad del vínculo, usualmente un embolado en la conexión del par va asociado al daño significativo a nivel funcional en los aspectos conductuales, cognitivos o afectivos, es decir la dificultad en la solución de conflictos, el descuido y desamparo en sí mismo, rechazo hacia las actitudes positivas del otro, así también como la tristeza, melancolía, y la furia constante.

Es conveniente hacer una distinción entre dos términos que de manera recurrente suelen confundirse: Agresividad y Violencia. Lorenz (1973) introdujo la agresividad dentro de los cuatro principales instintos presentes en los animales y el ser humano; el resto vendrían a ser el miedo, hambre y deseo sexual. El instinto es aquel constructo innato del comportamiento, cuya finalidad se centra en la preservación de la especie y es hereditario. De modo que la agresividad trae consigo ese impulso destructivo transmitido por sus antepasados. Para Bandura (1973) no es más que una conducta controlada a través de reforzadores, siendo devastadora y muy perjudicial en los seres humanos.

Por consiguiente, se puede aseverar que, si bien el hombre es agresivo por naturaleza, será su entorno social que lo rodea, el que establecerá su comportamiento sosegado o violento (San Martín, 2000). Si bien ambos términos mencionados al inicio del texto, guardan relación, es importante resaltar que son diferentes. Por ello, el término violencia se adopta para aludir comportamientos agresivos que son vistas como expresiones no normales, que van más allá de lo natural, dominadas y dirigidas por su intensidad, perversión, ímpetu, y destrucción,

observadas como actos mayores en comparación a las acciones agresivas, así como por su aparente carencia de justificación, en donde se busca someter y controlar a la otra persona, dejando secuelas irreparables y transgrediendo el derecho de ésta. Dichas manifestaciones conductuales son diversas y aprendidas, pues se basa en el constructo cultural del sujeto; vista de manera usual, con intención de causar dolor, y anular al otro (García, et al., 2016).

Se infiere entonces que, en general, el termino agresividad es toda acción puntual, que puede ser justa o equitativa, y no necesariamente falsa o ilegal, debido a que las personas pueden adoptar dicha conducta como un acto a defenderse de un atentado externo, y su aparición la mayoría de veces es justificable. Por lo tanto, no se puede homologar al accionar agresivo con la violencia, pues esta última es persistente, incesante y dañina, donde el actuar conlleva una sucesión de malos tratos (Carrasco & González, 2006).

Existen diversos estudios sobre la violencia en las conexiones amorosas en la vida adulta, pues está problemática ha sido de gran relevancia desde épocas anteriores, donde los investigadores tomaron gran atención a las causas que insidian a los agresores a emitir dichos comportamientos dentro de la relación amorosa. Por el contrario, los vínculos de noviazgo en la adolescencia no captaron la misma atención por parte de los estudiosos, a pesar de que es evidente, si se hace mención de cifras, y alarmante, si se menciona a la población de alto riesgo, ello debido a que es durante esta etapa, donde las conductas agresivas se dan con una frecuencia superior (Muñoz, et al., 2015).

Son muchas las investigaciones acerca de la violencia en las primeras relaciones vinculares. Por ello, es relevante mencionar los más importantes, Makepeace (1981) estudió la naturaleza y la prevalencia de las conductas violentas en el lazo del noviazgo en estudiantes universitarios estadounidenses, partiendo de una hipótesis general en la que los comportamientos emitidos en este tipo de situaciones tenían relación con las que ellos visualizaban en parejas ya casadas. Tiempo después, Sugarman y Hotaling (1989) proporcionaron una de las primeras definiciones acerca de la violencia de pareja, en donde el perpetrador hace uso de la fuerza física y amenaza a la víctima, con el único fin de infringir o causar daño emocional, y demás alteraciones físicas.

Demás autores como Lavoie, et al. (2000) afirman que dichos actos son perjudiciales para el desarrollo normal del adolescente, pues dañan directamente su integridad física, psicológica y sexual. Aportando a ello, Anderson y Danis (2007) reafirman que es todo acto que amenaza y denigra de manera directa a la víctima, y que se da por parte de una pareja no casada, sobre el otro miembro, dentro del contexto amoroso.

Es así que, Neofa (2008, p. 33) define a la variable de estudio como “todo acto que comprende acciones denigrantes, empezando por el empleo de fuerzas, formas diversas de intimidación, manotaje, insultos y el deseo de querer invadir su privacidad de la víctima, haciéndola sentir culpable y desdichada”. No existe una víctima en común, ya que no distingue edades ni géneros. Frecuentemente las personas no la denuncian por no considerarla como peligrosa. Se encuentra inmersa dentro de las vinculaciones de pareja, manifestándose de manera silenciosa, lo que provoca que no se pueda detectar a tiempo. Esta nace por los estereotipos que se le marca a ambos sexos y cómo estos deben comportarse socialmente, también se da por ideas erróneas que se tienen acerca del amor, así como que la persona que dice amarte te hace sufrir o que para amar hay que sufrir (Casa de apoyo a la mujer A.C., 2018, párr. 3). Finalmente, Wolfe (2001), expone que las agresiones dentro de las vinculaciones amorosas aluden a cualquier tipo conducta que busca someter y vigilar a la pareja ya sea de forma psicológica, sexual, o física, ocasionando cierto grado de deterioro en ésta.

Cuando se habla de violencia en las relaciones amorosas entre los jóvenes, es referente a un conjunto de manifestaciones tanto conductuales como emocionales que se disfrazan como demostraciones de amor por parte del agresor hacia la víctima, incluso existen casos donde ambos integrantes desconocen que lo que hacen sea reconocido como acciones de violencia (Velázquez, 2011). Casi siempre los jóvenes que sufren este tipo de agresiones; ya sea de tipo verbal o físico, son individuos que han sufrido o visualizado conductas de esta índole en su entorno social más cercano, por parte de algún familiar o amigo (Moreno, 1999). Este tipo de aprendizaje se obtiene como respuesta de variadas manifestaciones que se irán explicando a lo largo de la investigación.

Es importante definir el concepto de juventud, ya que el estudio contará con la participación de jóvenes entre los 15 y 20 años de edad que cuenten con algún tipo de experiencia amorosa al menos de una duración de un mes. Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU,1981) consideran que no existe una definición internacional que sea aceptada para el grupo de edad que se considere con el concepto de juventud. Sin embargo, para un control estadístico, la ONU define a los jóvenes, como aquellos individuos que se encuentran en un rango de edad entre los 15 y 24 años, dicho concepto fue aprobado en la Asamblea General, resolución N° 36.

Por otro lado, el enamoramiento entre dos individuos, casi siempre enmarca el comienzo de algo lindo y agradable, en el cual una persona se siente intensamente atraída por otra. Es el inicio de un estado emocional eufórico y activo, en el cual los jóvenes sienten la necesidad de compartir momentos agradables con alguien, de ser comprendidos, aceptados y halagados. Este tipo de búsqueda de atención, generalmente nace en grupos sociales cercanos. Al respecto la Antropóloga Hellen Fisher (1992) define al amor romántico no como una emoción, sino como un impulso sexual; aquella necesidad fisiológica que tiene el ser humano cuando siente atracción por otra. Pues bien, el enamoramiento se da por el deseo que aflora con más fuerza en la juventud, pasando a ser un vínculo sano y bien encaminado o convirtiéndose en una jaula de leones donde posiblemente salgan lastimados.

Leonore Walker (1979), de acuerdo a su teoría del ciclo de la violencia, refiere que, durante el tiempo de relación amorosa entre dos personas, éstas puedan atravesar por ciertos tipos de agresiones, ya sean mutuas o de parte del perpetrador hacia la víctima. Por lo que, si las conductas de maltrato ya se encuentran instauradas en el vínculo de pareja, se cumplirá lo estipulado por el ciclo de la violencia, empezando por la acumulación de la tensión, seguido por la explosión violenta, y culminando con la reconciliación, o también llamada manipulación afectiva o luna de miel, convirtiéndose en un círculo vicioso para los enamorados.

La teoría ecológica planteada por Urie Bronfenbrenner (1987), defiende que el comportamiento violento es efecto de la interacción de diversos factores, tales como de índole individual, familiar, comunidad, cultural y especie, y que se dan en distintos niveles; macrosistema, exosistema, microsistema, y ontogenético.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2013) ratifica también que la perspectiva más adecuada para entender la problemática de la variable en cuestión es el modelo ecológico, ello debido a que diversos estudiosos han comenzado a indagar los resultados adquiridos en dichos niveles y en variados entornos; no obstante, aún son escasas las investigaciones dirigidas por las influencias sociales y de la comunidad. Además, es conveniente resaltar que, a nivel individual, ciertas causas están dirigidas a la perpetración, otros a la victimización y algunas a ambas posiciones (Alegría & Rodríguez, 2015).

Desde otro punto de vista, la teoría del Apego, explicada por Bowlby (1969, 1973, 1980), sustenta que los individuos que desarrollan relaciones vinculares, enraizadas en los lazos afectivos, e instauradas en la etapa de la infancia con personajes significativos de apego, como la madre, padre o figuras representativas del sistema familiar, serán personajes que posiblemente se encuentren inmersos a relaciones afectivas desproporcionales a futuro. Es así que, esta teoría aboga que el vínculo del apego emergidas en las etapas tempranas del ser humano puede ser: El apego seguro, donde los padres reconocen las necesidades emocionales y físicas que presentan sus hijos, proporcionando así un comportamiento consecuente. Por otro lado, el apego inseguro, se debe a conductas irresponsables de los progenitores hacia sus vástagos, ello debido, a que el requerimiento de éstos no es cubierto de forma correcta.

Por otro lado, la teoría feminista expresa que la conducta violenta emitida por las parejas, es el resultado de la desproporción en la distribución de roles dirigidas tanto al varón como la mujer, evidenciando con ello que el hombre goza de privilegios y dominio de poder, y que son en efecto ejercidas hacia ésta (Lenore Walker, 1989). En síntesis, la violencia es el efecto de convivir dentro de una sociedad patriarcal, en donde el varón tiene un rol predominante, y la mujer la mayoría de veces adopta un rol de sumisión, como acto de protección (Rojas, 2011). Existen estudios dentro de este postulado que mencionan que las féminas también provocan violencia hacia el hombre, pero defienden este acto por tratarse de una conducta de autodefensa hacia las agresiones del otro. Sin embargo, hay investigaciones que se contraponen a lo anteriormente mencionado y no justifican este tipo de violencia como una forma de defenderse (Muñoz-Rivas, et al., 2014).

Asimismo, Homans (1961) propone la teoría del intercambio social, donde manifiesta que los vínculos se establecen, se mantienen o se disuelven en relación a un análisis de coste-beneficio, manifestando que dentro de una relación sentimental se debe de realizar comparaciones de las opciones establecidas y finalmente, optar por aquellas relaciones que aporten un mayor beneficio con un menor coste. Por ello, la conducta de una persona variará en función a la proporcionalidad y el tipo de remuneración que considera que recibirá.

Luego de haber expuesto de manera detallada los diversos constructos teóricos, es imprescindible mencionar la investigación de Wolfe, et al., (2001), que se basa en el aprendizaje social de Bandura (1973, 1977), donde manifiesta como concepto central el aprendizaje por modelado, es decir, que el aprendizaje del ser humano es resultado de la interacción de éste con su entorno social, que se da mediante la observación y la imitación de la conducta del resto. Por ende, partiendo de esta teoría, el accionar violento que manifiesta el adolescente dentro de su relación amorosa, vendría a ser el resultado del aprendizaje por modelado, pues el haber visualizado en relaciones pasadas conductas significativas para el sujeto, hará que las tome como propias, y así evocarlas.

De igual manera Ramón, et al. (2003) refieren que en el ámbito educativo es importante y considerable la teoría de Bandura, pues explica que la violencia se aprende por imitación. Se aprende a ser violento copiando conductas agresivas del resto. Por ejemplo, si un niño mira que las personas mayores se comportan con violencia y obtienen un beneficio significativo de este procedimiento, lo que harán es adoptar dichas manifestaciones como suyas. Por otro lado, los medios de comunicación emiten de forma positiva la violencia, es por ello que los escolares por medio del aprendizaje por imitación optarán por copiar ciertas formas de vestir, hablar y actuar como el resto (p. 77).

La presente investigación hará uso del Inventario de conflictos en las relaciones de pareja adolescentes CADRI, adaptado al idioma español por Fernández, Fuertes y Pulido (2006) y posteriormente en el Perú por Altamirano (2016), los cuales se interesaron en revisar el estudio del constructo de la batería psicológica, creado por Wolfe, et al., (2001), en donde estos últimos percibieron las conductas violentas que ejercen los jóvenes enamorados dentro de una relación de noviazgo, y

desglosaron diversas maneras en las que se puede practicar o dañar a las víctimas inmersas en una relación dañina. Se consideró que para comprender a la variable de estudio se debe tener en cuenta dos dimensiones: violencia cometida y violencia sufrida, distribuidas en cinco tipos de agresiones: violencia sexual, relacional, verbal emocional, amenaza y física.

Violencia cometida. Comprende todo tipo de comportamiento violento ejecutado por el agresor hacia la pareja, entre las cuales se encuentran las agresiones físicas, psicológicas y sexuales (Wolfe, 2001). La violencia física se relaciona al sujeto que está acostumbrado a resolver conflictos mediante golpes, empujones o el apoyarse de algún objeto para dañar a la víctima. Así también, las agresiones de índole sexual son explicadas como todo acto obligado a forzar al compañero(a) a realizar determinados actos sexuales en contra de su voluntad. Por último, la violencia psicológica, son acciones que mediante insultos y menosprecios buscan pisotear emocionalmente a la víctima.

Violencia sufrida. Es aquella repercusión del accionar violento en la víctima, entre las cuales están los tres tipos de violencia ya anteriormente mencionadas. Las agresiones físicas, desde esta perspectiva se comprende a todo tipo de lesiones, golpes, fracturas que sufre la víctima, del mismo modo las agresiones sexuales, se denotan a comportamientos sexualizados no aceptados por ésta, y finalmente la violencia psicológica enraizada a denigrar la autoestima de la víctima, mediante insultos y menosprecios (Wolfe, 2001).

Por tal motivo, el autor desglosa a la variable central en cinco diferentes tipos de maltrato, siendo la primera la violencia sexual, donde se abarca distintas agresiones sexuales forzadas contra la pareja o por una persona desconocida. Implica todo acto forzado contra otra persona (Wolfe, et al., 2001).

Seguido de la violencia relacional, la cual no se encuentra enmarcada en un careo entre ambos integrantes, sino a la afectación hacia las amistades donde la víctima se relaciona (Wolfe, et al., 2001).

La violencia verbal emocional, busca dañar a sus víctimas de muchas y variables maneras, uno de ellas y la más usada es la humillación, conducta por el cual se busca denigrar y pisotear el orgullo personal de la persona, resquebrajando y

dañando principalmente la autoestima de la misma. Dichos actos se muestran a través de las críticas personales aprovechando la carencia de apoyo y soporte de la víctima (Wolfe, et al., 2001).

La violencia por amenaza, accionar emitido y practicado por la mayoría de jóvenes durante la relación amorosa, debido a la escasa experiencia en sus vidas, experimentado manipulaciones constantes empezando desde lo más simple hasta lo más violento, tales como: si me amas me darás tus claves de tus redes sociales, o hasta el extremo de llegar a amenazar de suicidarse si terminan la relación, con mentiras buscan en poner a prueba el amor que se les profesa (Wolfe, et al., 2001).

Como último indicador la violencia física, punto medio dentro de las relaciones dañinas o tóxicas, aunque al comienzo empiece como un juego de fuerzas es muy probable que acabe de manera perjudicial para la relación de parejas adolescentes. Actos tales como golpes, empujones, cachetadas o malos tratos, apoyándose de objetivos significativos emocionalmente para la víctima (Wolfe, et al., 2001).

Es importante entender que la autoestima es pieza fundamental en la directriz de una relación de pareja, ya que es la capacidad con que cuenta el individuo para aprobarse y valorarse asimismo de una manera íntegra y confortable. El perdonar al agresor reiteradas veces, priorizando sus necesidades antes que la de uno, encubriendo y justificando sus actos de violencia; ya son signos de alerta de una baja y dañada autoestima. La adolescencia es una etapa en donde los jóvenes se vuelven vulnerables a distintos riesgos, en donde se requiere de más apoyo, tolerancia y comprensión, donde los padres de familia deben de estar más cercanos a sus hijos, ganarse su confianza y lealtad (Varnieri, 2006, p.5). Aunque pareciera algo fácil de lograr en teoría, se puede afirmar que la práctica es muy complicada. La mayoría de familias sufren episodios duros a causa del sufrimiento de sus hijos.

Es así que los conflictos en las relaciones amorosas tempranas y su repercusión en la autoestima, es una realidad en la que viven actualmente los adolescentes. Los jóvenes introvertidos son los que más proclives están a sufrir este tipo de actitudes dentro de sus primeras relaciones de pareja, pues ellos son más vulnerables a volverse dependientes y masoquistas a la relación. Este tipo de adolescentes mayormente carecen de afectividad y atención por parte de sus

padres, llevándolos a buscar afecto e intimidad fuera. Casi siempre son blancos en la mira para los agresores o personajes con una personalidad fuerte y dominante, llegando a vulnerar directamente la autoestima de la víctima. Muchos investigadores de la salud mental se han tomado en serio el estudio exhaustivo de la autoestima por ser un factor determinante en el desarrollo humano. A continuación, se presentará diversas definiciones de esta variable según diversos autores.

Históricamente el término autoestima, proviene del prefijo griego autos; el cual significa por sí mismo y aestimare; evaluar, valorar o tasar, éste último concepto debido a que el verbo originalmente se refería a dar un valor monetario a algo. Es decir, la valoración o el aprecio hacia sí mismo (DEEL, 2020). Por otro lado, la RAE (2019) la define como la “Valoración generalmente positiva de sí mismo”. Es así que el desarrollo de dicha capacidad es importantísimo para el ser humano, pues dependiendo del autoconcepto que tiene definido la persona se verá su forma de actuar y pensar en el recorrido de la vida.

Dentro de las bases teóricas que explican el desarrollo de la autoestima se encuentra el postulado por William James, pues a través de la publicación de su libro “principios de la psicología” (1980) fue donde la variable cobró notoriedad debido a las diversas investigaciones científicas de índole psicopedagógico que aparecían en ese entonces, pues resaltó lo indispensable que es la autoestima para el desarrollo del crecimiento personal del individuo.

El fundador de la psicología humanista, Rogers (1971), sostuvo que el origen de los problemas de la mayoría de individuos se debe a que presentan una desvaloración de sí mismos, despreciándose, hasta el punto de visualizarse como personas sin valor e indignos de ser valorados y amados. Por otro lado, manifiesta que cada ser humano posee un yo positivo, único y bueno; pero, que la mayoría de veces se encuentra oculto y enmascarado, sin lograr desarrollarse.

Contribuyendo a lo anterior mencionado, guiado de la misma corriente humanista, Maslow (1985), declara que la autoestima es una de las bases para alcanzar la autorrealización, recalcando que cada persona posee una naturaleza interna, por ello divide a su pirámide de las necesidades humanas en cinco: fisiológicas,

seguridad, afiliación, reconocimiento y autorrealización. Dentro de la penúltima necesidad para alcanzar el bienestar pleno, se encuentra la autoestima; el sentirse en confianza, exitoso y de la misma forma respetar sus ideales como el del resto.

La teoría de Nathaniel Branden (1969) psicoterapéutica canadiense, menciona que la autoestima es la confianza de la capacidad de pensar y enfrentar los desafíos básicos de la vida, así como la confianza al derecho de triunfar y a ser feliz o al fracaso y destrucción. Por consiguiente, la persona que cuenta con autoestima positiva, mejor soportará toda experiencia, que posiblemente le haría caer en fracaso o desesperación. De acuerdo a la autora la variable en cuestión tiene dos elementos: una percepción de capacidad personal, que se refiere a la confianza de uno mismo; y una sensibilidad de estimación individual, que se entiende como la cortesía de sí mismo, es por ello que la combinación de ambos sentimientos dan como resultado la confianza de la persona a sí misma.

Otra de las formas de explicar los cimientos de la autoestima, se explica por medio del psicoanálisis, donde el principal representante es Sigmund Freud (1976), el autor utilizó el vocablo alemán *Selbstgefuhl*, considerando dos conceptos: discernimiento de un individuo respecto a su coexistir, emociones y valoración respecto a sus aspiraciones. Esta percepción es lo que vendría a ser para Freud "la autoestima". Por ello desde la visión del psicoanálisis la autoestima está asociada con el crecimiento del ego.

Rosemberg (1979) explica que la autoestima es todo sentimiento, ya sea positivo o negativo hacia uno mismo, el cual se construye a través de una evaluación de sus rasgos y características, y la posterior aceptación o rechazo de lo visualizado, es decir, ello implica la reacción emocional por lo cual tendrá que atravesar la persona, lo cual dependerá del desarrollo de su autoestima según los años transcurridos hasta la actualidad.

Asimismo, Gurney (1988) sostiene que el desarrollo de la autoestima se inicia desde el nacimiento, y se caracteriza por factores externos e internos de la realidad en la que vive el individuo, relacionados con procesos fisiológicos, valores y filosofía personal de vida. Es así que para el autor la autoestima se relaciona a cómo la persona se visualiza a sí misma y como se deja influenciar por los demás.

Finalmente, Coopersmith (1990) conceptualiza a la autoestima como la apreciación que tiene el individuo de sí mismo, la autopercepción y concepto que tiene de su persona, luego de haber pasado por una evaluación rígida. Dichos conceptos más que apoyarse de las cualidades cognitivas y actitudinales de la persona, se rigen a una evaluación personal y subjetiva. El autor distribuye a la variable en tres aspectos fundamentales, A si mismo general, social y hogar.

Luego de haber detallado teóricamente a la variable “autoestima” por diversos postulados, en necesario mencionar que se utilizó la Escala de Autoestima de Rosemberg (EAR) creado por Morris Rosemberg (1960), años después validada en España por Atienza, Moreno y Balaguer (2000), para luego ser adaptada al Perú, a través de un análisis multicultural por Schmitt y Allik (2005), siendo inicialmente analizada como variable unidimensional, pero que a través de estudios posteriores, se comprobó que se puede dividir en dos factores: Autoestima positiva y Autoestima negativa, resultado apoyado por la reciente investigación en jóvenes limeños de Lima Metropolitana de Ventura, Caycho y Barboza (2018) reafirmando su modelo bidimensional.

El primer factor de la escala es la autoestima positiva, considerado como la valoración del sujeto a su propio yo, aceptándose plenamente con sus virtudes y defectos a través del transcurso de la vida, a pesar de las dificultades que se presentan. El segundo factor es la autoestima negativa, donde el individuo se considera un ser inferior, y en desventaja frente al resto (Rosemberg, 1979).

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

Tipo de investigación

Se estableció un tipo de estudio descriptivo correlacional, debido a que se describió las características y propiedades de las variables tal como se presentaron en la realidad, asimismo observó el grado de relación entre éstas y como interactuaron entre sí (Supo, 2014).

Diseño de investigación

El análisis cuenta con un diseño no experimental, ya que no se manipularon las variables ni se asignaron sujetos de manera aleatoria, por lo que solo se limitó en observar los acontecimientos en un único momento, pues no se puede influir sobre las variables y sus efectos (Hernández, 2010).

3.2 Variables y operacionalización

Variable 1: Violencia en las relaciones de parejas

El maltrato en las relaciones vinculares malsanas, es entendido como todo intento de controlar o llegar a dominar de manera física, sexual o psicológica a la otra persona, ocasionando cierto tipo de daño (Wolfe, et al., 2001).

Definición operacional

El estudio se apoyó del uso del cuestionario elaborado para obtener información acerca de la violencia en las relaciones de parejas adolescentes (CADRI), creado por Wolfe, et al. (2001) conformado por 35 reactivos, 25 de ellos elaborados para encontrar la presencia de cinco posibles tipos de maltrato: sexual, relacional, verbal emocional, amenaza y física, a través de 2 subescalas: violencia cometida y violencia sufrida. Adicionalmente 10 de los ítems analizan comportamientos positivos en la solución de conflictos, cuyas puntuaciones para fines interpretativos de la primera escala (VC) son: nivel muy bajo de 1 – 26, nivel bajo entre 27 – 28, nivel promedio 29 – 38, nivel alto 39-44 y .de 45 a más, muy alto. Mientras que para la segunda escala (VS) son: nivel muy bajo de 1 – 27, nivel bajo 28, nivel promedio 29 – 39, nivel alto 40-47 y .de 48 a más, muy alto.

Por otro lado, este instrumento se puede administrar a ambos sexos, de manera individual o colectiva, y se encuentra conformado por una escala de respuesta tipo Likert, con puntuaciones desde 1 hasta 4 (nunca, rara vez, a veces, con frecuencia). La evaluación que se empleó es el autoinforme, debido a que se requirió de información de los participantes acerca de sus realidades personales, para ello la población seleccionada fueron estudiantes de nivel secundario cuya edad oscile entre 15 a más.

Variable 2: Autoestima

El pilar de la autovalía hacia uno mismo es la autoestima, definida como la totalidad de los pensamientos y sentimientos del individuo con referencia a si mismo (Rosenberg, 1989).

Definición operacional:

Así también, el estudio se apoyó de la escala de autoestima de Rosemberg, el cual cuenta con 10 reactivos dispersos en 2 dimensiones: Autoestima positiva (Autoconfianza o satisfacción corporal) y autoestima negativa (autodesprecio o devaluación personal), cinco de los cuales manifestadas de manera positiva y cinco de manera negativa. Por otro lado, para descubrir la autoestima global, se tiene que invertir los ítems 3, 5, 8, 9, 10, los cuales conforman la autoestima negativa, sumado los ítems de la autoestima positiva 1, 2,4, 6, 7. Esta escala se contesta con 4 alternativas de respuesta, a través de la escala Likert; desde Muy de acuerdo (1), De acuerdo (2), En desacuerdo (3), y Muy en desacuerdo (4). Finalmente, las puntuaciones para fines interpretativos van desde 30 a 40, nivel alto, de 26 a 29, promedio, de 25 por debajo, nivel bajo.

3.3 Población, muestra y muestreo

Población

Chávez (2007) menciona la importancia de elegir un grupo accesible, ya que sirve para sustraer la muestra, los cuales deben de cumplir con ciertas reglas para el proceso de investigación. Es así que la población se conformó por todos aquellos jóvenes tanto mujeres como varones, pertenecientes a los distritos de Lima Norte, tales como: San Martín de Porres, Independencia, Ancón, Los Olivos, Comas, Puente Piedra, Carabaylo y Santa Rosa, de edades entre los 15 a 24 años, hallándose un total de 419 159 participantes (INEI, 2017).

Muestra

Bernal (2010) refiere que la muestra es un grupo extraído de la población, en donde se tiene interés de recoger datos para el desarrollo del estudio y sobre la cual se efectuaran la medición y observación de las variables. Por tal motivo, el estudio contó con la participación de 150 personas, con edades entre los 15 y 20 años, pertenecientes al sector de Lima Norte. Referente a la cantidad constituida. Morales (2012) alega que para que una investigación sea consistente en su análisis de correlación de variables, la muestra debe de ser mayor igual a 113, indicando con ello una correlación establecida en un punto medio.

Muestreo

Se efectuó el muestreo no probabilístico de bola de nieve, pues es una técnica en cadena empleada para identificar a los sujetos con características singulares en investigaciones en donde la muestra es compleja de hallar por alguna razón en particular (Atkinson y Flint, 2001). Este tipo de procesos puede ejecutarse en olas para obtener referencias de las referencias, lo cual origina un efecto de “bola de nieve”. Por ende, permite seleccionar a los sujetos de acuerdo al juicio del investigador, pues considera que son representativos de la población de interés, o que de alguna manera son adecuados (Huamachuco & Rodríguez, 2015). Por consiguiente, se utilizó esta técnica debido que, en el tiempo de realizado el estudio, el Perú se encontraba en restricción obligatoria debido a la pandemia del Covid-19, encontrándose los habitantes en confinamiento social sin poder tener contacto directo con los investigadores.

Criterios de selección

Criterios de inclusión:

Jóvenes pertenecientes a los distritos de Lima Norte, que tengan entre 15 a 20 años, y que actualmente cuenten con enamorado o hayan experimentado lazos amorosos de una duración de un mes, siendo su participación voluntaria.

Criterios de exclusión:

Jóvenes que no pertenezcan a los distritos de Lima Norte, y que nunca hayan tenido una relación amorosa de pareja, siendo su edad menor de 15 o mayor de 20 años de edad.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Técnicas de recolección de datos

Bernal (2006) menciona que el procedimiento empleado para la recolección de información se procede a través de la base de una encuesta de un cuestionario. Es así que se administró los instrumentos como CADRI y EAR que generalmente se aplica de manera colectiva; donde se requiere de instrucciones claras y fáciles de comprender; pues de presentarse dificultades el investigador debe de absolver a la brevedad las dudas suscitadas (Alarcón, 2013).

Instrumentos

Cuestionario de Violencia en las relaciones de parejas adolescentes (CADRI)

Ficha Técnica

Nombre	Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI, 2001)
Autores	Wolfe, Wekerle, Scott, Reitzel, Grasley y Straatman
Subescalas	Violencia cometida – Violencia sufrida
Ítems	35
Adaptado por	Altamirano
Año	2016
Población	Adolescentes con edades de 15 a más
Administración	Individual y Colectivo
Duración	15 minutos
Finalidad	Detectar las relaciones vinculares sumergidas en malos tratos, desde la óptica de la víctima y el agresor.

Reseña histórica

La versión original del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory, fue creado en Canadá en el año 2001, por los investigadores: Wolfe, Wekerle, Scott, Reitzel, Grasley y Straatman, la creación de dicho instrumento se dio con el objetivo de relevar la presencia de diversos tipos de violencia en las relaciones de pareja adolescentes. La batería psicológica está distribuida en 2 subescalas: Violencia cometida y sufrida, cada una cuenta con 25 reactivos, distribuidas en 5 tipos de maltratos, adicionalmente a ello contiene 10 ítems que están de relleno, puestos con el propósito de agregar elementos positivos al comportamiento de conexiones amorosas tempranas.

Consigna de aplicación

El cuestionario puede ser aplicado de manera individual y colectiva, con un tiempo estimado para la resolución de los ítems de aproximadamente 20 minutos. Así también se indica de manera preliminar que el evaluado encontrará interrogantes referidos directamente a su persona, así como direccionados a su pareja, solicitándole responder de manera clara y sincera.

Calificación del instrumento

La calificación se encuentra sujeta al puntaje de los ítems directos arrojado por la sumatoria obtenida de cada escala del instrumento, las cuales se encuentran conformadas por Violencia Cometida y Violencia Sufrida, a excepción de los 10 reactivos que se encuentran de relleno (1,6,10,11,14,16, 18,22,26,27), los cuales no deben de ser considerados para el puntaje global, para finalmente brindar una clasificación correspondiente con la ayuda de los baremos.

Propiedades psicométricas originales

Los autores del instrumento refieren, señalando a la subescala Violencia Cometida ($\alpha=0,83$), una estructura en la que sus 25 reactivos se distribuyen en cinco tipos de violencia: sexual ($\alpha= 0,51$), relacional ($\alpha= 0,52$), verbal-emocional ($\alpha = 0,82$), Amenazas ($\alpha= 0,66$) y física ($\alpha= 0,83$). Tales factores, tras ser refactorializadas, conforman un único factor de segundo orden denominado Violencia (Abuse). Así también, los valores de confiabilidad del test inicialmente fueron de 0,68 ($p < 0,001$) alcanzado de la aplicación de un test-retest (Wolfe, et al., 2001).

Propiedades psicométricas peruanas

El inventario fue validado en el Perú por Altamirano (2016), donde se apoyó de una muestra con jóvenes limeños, de edades entre los 14 y 18 años, presentando una validez por medio de la correlación ítem-test, con valores significativos ($p < 0.05$) entre 0.19 a 0.74 para cada subescala. Así también un alfa de Cronbach = 0.83 en Violencia Cometida y 0.84 en Violencia Sufrida.

Propiedades psicométricas del piloto

De acuerdo al estudio piloto realizado, la validez de constructo fue analizada a través del análisis de correlación ítem test, donde los valores arrojaron números mayores a 0.3 ($\geq .20$), para ambas subescalas, señalando que las preguntas están midiendo en la misma dirección del test (Kline, 1982). Por otro lado, la validez de contenido fue sometida bajo el análisis de 5 jueces expertos, obteniendo un coeficiente V de Aiken de 100 % (Aiken, 1985). Así mismo, se obtuvo una confiabilidad de .91 para la violencia cometida y .93 para la violencia sufrida (Anexo 09).

Escala de Autoestima de Rosseberg (EAR)

Ficha Técnica

Nombre	Escala de Autoestima de Rosseberg (1960)
Autor	Morris Rosseberg
Dimensiones	Autoestima positiva – Autoestima negativa
Ítems	10
Adaptado por	Ventura, Caycho y Barboza
Año	2018
Población	Todos los grupos etarios
Duración	10 minutos
Finalidad	Detectar el nivel de autovalía personal de la persona

Reseña histórica

La escala inicialmente se desarrolló en la década de 1960, con una muestra de 5.024 escolares que cursaban el tercer y cuarto año del nivel secundario, distribuidas en 10 escuelas escogidas al azar en el estado de Nueva York. Dicho instrumento demostró una alta fiabilidad, mediante correlaciones test retest, entre los rangos de 0.82 hasta 0.88. Por tal motivo, su aceptación y reconocimiento fue de manera mundial, siendo utilizada y estudiada a lo largo de los años, realizándose diversas traducciones y validaciones en múltiples muestras,

obteniéndose similares resultados. Es así que, la EAR es posiblemente la batería psicológica más empleada en los estudios de ciencias sociales.

Consigna de aplicación

El cuestionario se puede administrar de manera individual o en grupo, donde el tiempo promedio para la resolución de los 10 reactivos que contiene la batería es de 10 minutos, donde en la parte inicial detalla lo importante que es tu sinceridad en las respuestas de cada pregunta, ya que cada una está formulada en dirección a los pensamientos y sentimientos del colaborador.

Calificación del instrumento

Una vez terminada la resolución de preguntas, el investigador deberá de realizar una sumatoria general y por dimensión del instrumento, tomando en cuenta que los ítems de la Autoestima Positiva (1,2,4,6,7) son directos, mientras que la Autoestima Negativa (3,5,8,9,10), se encuentran inversos, por lo cual se debe pasar por una inversión de sus puntajes para poder lograr un correcto diagnóstico, apoyado del Baremos para su respectiva clasificación.

Propiedades psicométricas originales

Inicialmente, los primeros estudios evaluaron a la escala EAR, por medio de la validez convergente y discriminante de acuerdo a la matriz multirrasgo-multimétodo, donde mostro valores aceptable. Por otro lado, a través de la correlación test-retest tuvo valores de 0,82 hasta 0,88 (Rossemberg, 1960). Posterior a ello, se han realizado variados estudios, con similares resultados, uno de ellos es el realizado en España por Atienza et al. (2000) donde se obtuvo adecuados resultados, a través del método del test-retest, varones ($r=0.86$, $p<0.001$) y mujeres ($r=0.64$, $p<0.001$).

Propiedades psicométricas peruanas

En el Perú, Schmitt y Allik (2005) en su análisis multicultural en 53 países, hallaron que en 48 de ellos la prueba evidenciaba una confiabilidad de 0,75. Finamente Ventura, et al. (2018) analizaron la estructura interna mediante el análisis factorial confirmatorio, encontrándose una invarianza fuerte parcial, indicando retirar el ítem 8. Así también, los hallazgos indicaron que la variable debe

ser comprendida de acuerdo a un modelo bidimensional. La confiabilidad fue obtenida mediante el coeficiente H, con valores $>.80$.

Propiedades psicométricas del piloto

Para analizar la validez de contenido se hizo uso de la V de Aiken, donde los ítems propuestos en la prueba fueron sometidos a una evaluación por medio de 05 jueces expertos, cuyos resultados fueron adecuados y aceptados para el estudio (Aiken, 1985). Asimismo, se analizó la validez de constructo por medio de la correlación ítem test, mostrando valores $\geq .4$, a excepción del ítem 8 (.24) (Kline, 1982). Se evidencia a través del estudio piloto la fiabilidad distribuida por dimensiones, en las cuales todas presentan valores superiores a $.70$, considerando que el valor aceptable de confiabilidad mediante el coeficiente de Cronbach, debe encontrarse entre $.70$ y $.90$, aunque se pueden admitir valores superiores a $.65$ (Katz, 2006). Por lo que se comprobó que el cuestionario presenta un alto nivel de confiabilidad (Anexo 09).

3.5 Procedimiento

Mediante la plataforma de *Google Forms*, se procedió a la creación de un formato virtual para la transcripción de los cuestionarios, los cuales se rigieron de la siguiente estructura: Título del estudio, presentación oficial del investigador, asentimiento y/o consentimiento informado, ficha sociodemográfica, y finalmente la presentación de los instrumentos encargados de medir ambas variables de estudio (CADRI y EAR). Es así que, una vez terminado el formulario, se distribuyó el link a través de las diversas redes sociales, tales como Facebook, Instagram y Whatsapp, con el fin de hacer llegar la información a la muestra establecida, para luego realizar un control de calidad de los datos, desechando los que no cumplían con los criterios de selección.

3.6 Método de análisis de datos

Por medio del estadístico descriptivo se buscó describir de forma minuciosa las variables y sus componentes a través de gráficos, frecuencias, tablas y porcentajes. De igual forma para el estadístico inferencial, se tuvo que establecer si la muestra se ajusta o no a la distribución normal, usando el Shapiro Wilks, ya que si bien es cierto éste se usa para datos menores a 50, pero a la vez es una de

las pruebas más consolidadas y con mayor potencia estadística (García, et al., 2010). Luego se procedió en conocer si la relación entre las variables es positiva o negativa, y para ello se tuvo que calcular si los datos hallados se ajustaban o no a la distribución normal, para así lograr identificar el uso del estadístico “r” de Pearson (ambas variables se ajustan a la DN) o el “rho” de Spearman (una de las variables no se ajusta a la DN), siendo este último el estadístico utilizado para el análisis. Por último, para la comparación de las variables de estudio según sus variables sociodemográficas, tales como sexo, edad y constitución familiar, se tuvo en cuenta los resultados hallados en el SW, y el número de grupos a comparar, realizando el estudio mediante la U Mann Whitney y la Kruskal Wallis (Sánchez, 2015).

3.7 Aspectos éticos

Es imprescindible enfatizar que el análisis cumplió los aspectos éticos requeridos para una población humana, ello debido a que se respetó los principios fundamentales establecidos en la Declaración Helsinki en la Asamblea Médica Mundial (AMM, 2013), donde se explicó de manera detallada el propósito e importancia del instrumento, enfatizando que todo resultado recaudado debe de ser de índole confidencial y únicamente usado para fines académicos. Así también, El Colegio de Psicólogos del Perú (2017), planteó en su código de ética y deontología, artículo N° 24, como requisito fundamental el uso del asentimiento informado, debiendo éste de ser expuesto a la muestra de manera obligatoria, detallando el carácter voluntario y confidencial, además de la transparencia en el proceso de la investigación, entendiéndose así que ninguna prueba puede ser adulterada o falsificada. Es por ello, que en análisis de este estudio se estructuró de manera adecuada todos los requisitos anteriormente mencionados, y así obtener un correcto resultado.

IV. RESULTADOS

4.1 Análisis de Prueba de Normalidad

Tabla 1

Prueba de normalidad de ajuste de Shapiro Wilk

Variabes	N	S-W	Sig.
Violencia en las relaciones de pareja adolescentes			
Violencia cometida	150	.901	.000
Violencia sufrida	150	.810	.000
Autoestima	150	.981	.039
Autoestima positiva	150	.970	.002
Autoestima negativa	150	.961	.000

Nota: p: Nivel de significancia, S-W: Shapiro Wilk, N: tamaño de la muestra

En la tabla 1, se visualiza a través de la prueba de normalidad que, al efectuar el análisis de las variables y sus respectivas dimensiones, se halló que los datos muestran un valor menor a .05 ($p < .05$), lo cual indica, que no se ajusta a una distribución normal, delimitándole como prueba no paramétrica, para ello se usó el estadístico de Shapiro Wilks, ya que demuestra mayor potencia estadística (Arcones & Wang, 2006).

4.2 Análisis de Correlación

Tabla 2

Análisis de correlación entre Violencia en las relaciones de parejas y autoestima

	Estadísticos	Autoestima
Violencia cometida	Rho de Spearman	-.231
	r^2	.053
	P	.004
	N	150
Violencia sufrida	Rho de Spearman	-.240
	r^2	.057
	P	.003
	N	150

Nota: p: Nivel de significancia, r^2 : Tamaño del efecto, N: Tamaño de la muestra

En la tabla 2, el análisis exhibe que se encontró un valor $p < 0.05$; comprendiendo que el coeficiente es significativo al nivel de 0.05, es decir un 95 % de confianza que la correlación sea verdadera y 5 % de probabilidad de error (Huamanchumo & Rodríguez, 2015). Por consiguiente, se interpreta que la variable de estudio, la cual es violencia en las relaciones de pareja adolescentes es indirectamente proporcional con la autoestima ($r = -.231$) para la escala de Violencia Cometida, de

igual forma la autoestima se encuentra indirectamente proporcional con la violencia sufrida ($r = -.240$), entendiendo así que las personas que presenten indicadores de violencia dentro de su relación sentimental son debido a que presentan una baja autoestima. Finalmente, el tamaño del efecto para la VC fue .053, mientras que para la VS resultó .057, encontrándose en un nivel pequeño.

4.3 Análisis descriptivo

Tabla 3

Descripción de los niveles de la variable Violencia en las relaciones de parejas según sexo

Variable	Niveles	Femenino		Masculino		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Violencia Cometida	Muy Bajo	0	0.0%	0	0.0%	0	0%
	Bajo	1	33.3%	2	66.7%	3	100%
	Promedio	13	86.7%	2	13.3%	15	100%
	Alto	14	58.3%	10	41.7%	24	100%
	Muy Alto	54	50.0%	54	50.0%	108	100%
Violencia Sufrida	Muy Bajo	0	0.0%	1	100.0%	1	100%
	Bajo	0	0.0%	1	100.0%	1	100%
	Promedio	3	42.9%	4	57.1%	7	100%
	Alto	27	56.3%	21	43.8%	48	100%
	Muy Alto	52	55.9%	41	44.1%	93	100%

La tabla 3, muestra que la población de estudio se encontró conformada con un total de 82 mujeres y 68 varones, en la cual violencia cometida (VC) obtuvo un 72.0 % en el nivel Muy alto, donde tanto mujeres como varones arrojaron un 50.0%. En cuanto a la Violencia Sufrida (VS) los porcentajes arrojaron un 62.0 % en un nivel Muy alto, donde las mujeres mostraron 55.9% y los varones 44.1 %.

Tabla 4

Descripción de los niveles de la variable Autoestima según sexo

Variable	Niveles	Femenino		Masculino		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Autoestima	Bajo	5	41.7%	7	58.3%	12	100%
	Promedio	36	50.0%	36	50.0%	72	100%
	Alto	41	62.1%	25	37.9%	66	100%

En la tabla 4, se observa que la variable autoestima presenta un porcentaje de 48.0 % en el Nivel Promedio, en donde las mujeres mostraron un 50.0 % y los varones 50.0 %.

4.4 Análisis comparativo

Tabla 5

Prueba U de Mann-Whitney de Violencia en las relaciones de parejas según sexo

Variable	Sexo	N	Rango promedio	U de Mann-Whitney	p	r bis ^a
Violencia cometida	Femenino	82	66	3.597.500	.002	.290
	Masculino	68	87			
Violencia sufrida	Femenino	82	78	2.592.000	.458	-
	Masculino	68	73			

Nota: p: Nivel de significancia, N: Tamaño de la muestra, r bis^a: Tamaño del efecto

En la tabla 5, se muestra que los valores “p” para la escala Violencia Cometida (VC) fue de .002, lo que demuestra que, si existe diferencias significativas entre ambos sexos, resultado muy distinto para la escala Violencia Sufrida (VS) con un puntaje de .458, entendiéndose con ello que no existe diferencia alguna (Sánchez, 2015). Por otro lado, el tamaño del efecto para la VC: .29, encontrándose en un nivel pequeño (Cohen, 2013).

Tabla 6

Prueba U de Mann-Whitney de Autoestima según sexo

Variable	Sexo	N	Rango promedio	U de Mann-Whitney	p	r bis ^a
Autoestima	Femenino	82	82	2.224.000	.032	.202
	Masculino	68	67			

Nota: p: Nivel de significancia, N: Tamaño de la muestra, r bis^a: Tamaño del efecto

En la tabla 6, se evidencia que los valores “(p<0.05)” para la escala de Autoestima de Rosenberg (EAR) fue de .032, lo que detalla que si existen diferencias significativas entre mujeres y hombres. Mientras que el tamaño del efecto fue de .20: nivel pequeño (Cohen, 2013).

Tabla 7

Prueba Kruskal-Wallis de Violencia en las relaciones de parejas según edad

Variable	Edad	N	Rango promedio	U de Mann-Whitney	p	n ² _H
Violencia cometida	16	1	101.00	2.844	.416	-
	18	68	72.73			
	19	51	82.80			
	20	30	68.52			
Violencia sufrida	16	1	137.00	2.554	.466	-
	18	68	73.82			
	19	51	73.77			
	20	30	80.20			

Nota: p: Nivel de significancia, N: Tamaño de la muestra, n²_H: Tamaño del efecto

A través de la tabla 7, se infiere que los valores “p<0.05” para la escala Violencia Cometida (VC) fue de .416, lo que indica que se acepta la hipótesis nula, pues no se encuentran diferencias significativas entre las edades de los participantes, de igual forma para la escala Violencia Sufrida (VS) con un puntaje de .466.

Tabla 8

Prueba Kruskal-Wallis de Autoestima según edad

Variable	Edad	N	Rango promedio	Kruskal-Wallis	p	n ² _H
Autoestima	16	1	17,00	2.168	.538	-
	18	68	77,01			
	19	51	76,72			
	20	30	71,95			

Nota: p: Nivel de significancia, N: Tamaño de la muestra, n²_H: Tamaño del efecto

Los resultados de la tabla 8, demuestran que el nivel de significancia es mayor “p<0.05”, lo que indica que se acepta la hipótesis nula para la Escala de Autoestima de Rosemberg (EAR) ya que el valor arrojado fue de .538, quedando demostrado que no se observa diferencia alguna entre las edades de la muestra de estudio, que oscilan entre los 16 a 20 años.

Tabla 9

Prueba Kruskal-Wallis de Violencia en las relaciones de parejas según constitución familiar

Variable	Constitución familiar	N	Rango promedio	Kruskal-Wallis	p	n ² _H
Violencia cometida	Madre	46	79.49	4.911	0.178	-
	Padre	41	70.11			
	Ambos	37	85.12			
	Otros familiares	26	63.25			
Violencia sufrida	Madre	46	85.04	8.248	0.041	.015
	Padre	41	61.45			
	Ambos	37	83.35			
	Otros familiares	26	69.60			

Nota: p: Nivel de significancia, N: Tamaño de la muestra, n²_H: Tamaño del efecto

Por medio de la tabla 9, se infiere que el valor de $p < 0.05$, para la primera variable (VC) fue 0.178, evidenciando con ello que no hay diferencia significativa alguna de que la familia se encuentre constituida por alguno de los padres, por ambos u otros familiares, a excepción de la escala Violencia Sufrida (VS) que arrojó un valor menor (0.041) a la significancia establecida, entendiendo así que la constitución familiar es significativa para aquellos jóvenes que sufren de violencia en sus relaciones amorosas. Asimismo, el tamaño del efecto para VS: .015, ubicándose en un nivel pequeño (Cohen, 2013).

Tabla 10

Prueba Kruskal-Wallis de Autoestima según constitución familiar

Variable	Constitución familiar	N	Rango promedio	Kruskal-Wallis	p	n ² _H
Autoestima	Madre	39	56	11.534	0.009	.077
	Padre	47	85			
	Ambos	24	87			
	Otros familiares	40	76			

Nota: p: Nivel de significancia, N: Tamaño de la muestra, n²_H: Tamaño del efecto

En la tabla 10, se demuestra que el valor de $p < 0.05$, para la primera variable (EAR) fue 0.009, afirmando que si existen diferencias significativas referente a como está constituida la familia de la persona víctima de malos tratos, comprendiendo con ello que la constitución familiar es significativa para individuos con baja autoestima. El tamaño del efecto mostró un valor .07: nivel pequeño (Cohen, 2013).

V. DISCUSIÓN

Desde hace algunos años, la violencia en el enamoramiento se volvió un tema visible para los padres de familia y los profesionales en salud, ello debido que, aunque la problemática existió desde siempre, hoy en día la frecuencia, proporción de maltrato y abuso hacia el compañero íntimo se ha normalizado, haciendo que los jóvenes manifiesten comportamientos inadecuados dentro de sus relaciones amorosas de manera constante. Es por ello, que el presente estudio se planteó para analizar la correlación existente, ya sea directa o inversa, entre la violencia en las relaciones de pareja adolescente y autoestima, brindando información relevante sobre la descripción de las variables y la comparación de estas con sus variables sociodemográficas. Por tal motivo, se procederá a argumentar los principales resultados de la investigación, cotejándolo con los antecedentes tanto nacionales como internacionales mencionados al inicio del trabajo, así también es de suma importancia relacionarlo con el marco teórico consultado.

Es importante hacer una comparación entre los resultados obtenidos en la muestra de estudio y las investigaciones anteriores. Como objetivo general, se determinó la correlación mediante el Rho de Spearman de las variables; violencia en las relaciones de parejas y autoestima, el cual arrojó un resultado de correlación inversa y significativa entre ambas variables, debido a que se halló un valor $p < .05$; ($VC = -.231$; $VS = -.240$), explicando que se encuentra indirectamente proporcional con la variable de estudio, comprendiendo así que a mayor indicadores de violencia dentro de las relaciones amorosas, su autoestima se encontrará disminuida y dañada. Estudios actuales, tales como el, De la Villa Moral, et al. (2017) confirman los resultados anteriormente mencionados, efecto contrastado con las investigaciones de Saavedra, et al. (2018), los cuales hallaron resultados similares a este estudio, detallando que los tipos de maltrato, tales como violencia física, sexual, psicológica y económica, presentan una relación negativa con la autoestima de las personas. Apoyando a lo anteriormente referido, Banda y Sarmiento (2018) cotejan a través de su estudio la presencia de una correlación indirecta entre la autoestima y la violencia. Finalmente, no se encontraron estudios que se contraponen a los hallazgos anteriormente mencionados.

En relación a los datos obtenidos, Martínez y Rey (2014) brindan un soporte teórico, donde aseveran que las acciones violentas manifestadas dentro de un vínculo sentimental de pareja, se encuentran relacionadas a indicadores individuales, quedando evidenciada con una baja autoestima y posible depresión, ocasionando ciertos riesgos negativos en la salud, tales como: bajo nivel académico, inicio temprano de las relaciones sexuales, y el estar propenso en consumir sustancias psicoactivas o bebidas alcohólicas, perjudicando su normal desenvolvimiento.

Con respecto al análisis descriptivo de la variable violencia en el noviazgo según sexo, la primera subescala Violencia Cometida (VC) arrojó que el 72.0 % de jóvenes encuestados, presentaron niveles muy altos de violencia, donde ambos sexos mostraron valores iguales (mujeres 50.0 %, varones 50.0 %), resultado opuesto a lo obtenido en la segunda subescala Violencia Sufrida (VS) con puntajes de 62.0 %, donde las féminas alcanzaron un 55.9 % y los hombres un 44.1 %. Es así que, Archer (2002) detalla que las mujeres son más propensas a lanzar objetos, a cachetear, morder y patear, mientras los hombres están propensos a asfixiar, estrangular y golpear, resultado avalado por Wekerle, et al. (2009) donde hallaron que la agresión era común en más de la mitad de mujeres (63-67 %) y casi la mitad de los hombres (44-49 %). Straus, et al. (2009) mostró que el 37% de las féminas y 23 % de los hombres producían maltrato hacia su pareja. Giordano, et al. (2010), detallaron que el 18.3 % de escolares perpetraron actos violentos contra su pareja, mostrando una mayor cantidad de mujeres (34.9 %) que de hombres (6.2%).

Por otro lado, Dasgupta (2002) refiere que la perpetración hace referencia a quien ejecuta el acto violento, donde ciertos análisis confirman que las féminas dan inicio a interacciones agresivas de forma física con mayor intensidad y frecuencia que sus compañeros íntimos. Contraponiéndose a lo mencionado, Morales (2018) expone que son los varones quienes emiten mayor violencia, tanto sexual y por amenazas, mientras que las féminas promulgan comportamientos desfavorables de índole verbal emocional y físico.

Una de las teorías que explican este tipo de manifestaciones conductuales de los jóvenes, es la teoría feminista, mencionando como idea principal que este tipo de comportamientos son el resultado de la desproporción en la distribución de roles,

tanto para el varón como para la mujer, gozando éste de dominio de poder, y adoptando ella un rol de sumisión, como acción de amparo y/o defensa a su propia vida (Lenore Walker, 1989). Sin embargo, existen estudios dentro de este postulado que se contraponen a lo anteriormente mencionado, pues mencionan que son las mujeres las que también provocan violencia hacia el varón, pero justifican este accionar por tratarse de actos de autodefensa ante las agresiones del maltratador, pero que muchos autores no lo justifican por tratarse de acciones perjudiciales y violentas para la vida del individuo (Muñoz-Rivas, et al., 2014).

De igual forma, el análisis descriptivo de la variable autoestima (EAR) según sexo, mostró que el 48.0 % de la muestra, se encontraron en un nivel promedio de autoestima, donde tanto mujeres y hombres obtuvieron un 50.0 %. Tales hallazgos coinciden con lo obtenido por Nava, et al. (2017) donde refiere que el 57 % de mujeres presentan una autoestima por encima de la media (media = 31.7, DE = 4.81); donde el 87.6 % refiere estar satisfecha y a gusto consigo misma, lo que indica que califican como alta autoestima, mientras que el 43 % presentaban una baja y dañada autoestima, de las cuales el 70.2 % desearía tener más respeto para ellas mismas y el 38.1 % dicen no estar orgullosas de su accionar. Por otro lado, Urbiola, et al. (2019), detallan diferencias significativas en autoestima puntuando más alto los hombres ($d = -0.32$), pero en violencia psicológica- humillación ejercida, puntuaron más alto las mujeres ($d = -0.22$).

Deza (2012) apoya los resultados anteriormente mencionados, ya que menciona que los adolescentes con experiencias de victimización muestran mayor autoengaño y mecanismos de negación y no afrontamiento, a diferencia de los chicos, que la mayoría de veces se apoyan de estrategias de manipulación y acomodación para llevar la rienda de la relación amorosa, engañando y confundiendo a la víctima, aunque es probable que ambos presenten un deterioro significativo en la autoestima. Asimismo, Echeburúa y Amor (2016) señalan que los sujetos que ejercen violencia contra la pareja presentan baja autoestima, controlando de forma excesiva a su pareja, presentando grandes inseguridades, evocando situaciones múltiples como amenazas, empleando la violencia con el único fin de superar sus propias frustraciones.

Se concluye analizando la variable de estudio, pues la autoestima es pieza fundamental para alcanzar la autorrealización de la vida, si ésta se encuentra dañada o perjudicada es probable que la persona empiece a evidenciar características psicológicas singulares, tales como: ansiedad, depresión, trastornos de sueño, sexuales y de la alimentación.

Por otra parte, al analizar de manera comparativa la violencia en las conexiones amorosas tempranas según sexo, la escala Violencia cometida (VC) arrojó un valor de .002, lo que evidencia que, si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, resultado similar al de Saavedra, Bernardo y Medina (2018), donde refieren que son los varones los que provocan y ejercen violencia ante su compañera íntima, provocando desbalances significativos a nivel intelectual, emocional y social, haciéndolas sentir inseguras y frágiles ante relaciones amorosas futuras. Sin embargo, Moral y López (2013) afirman que el tipo de violencia ejercida es predominante en comparación a la violencia recibida (sufrida), ello debido a que las mujeres reportaron recibir menos agresiones que los hombres, pero que provocaron e incitaron violencia en igual medida que ellos. Por otro lado, Graña y Cuenca (2014) mencionan que la violencia cometida se da de igual forma sin distinción de sexo.

Resultado distinto para la escala Violencia sufrida con un puntaje de .458, comprendiendo que en este tipo de maltrato no existen diferencias significativas según género. Análisis corroborado con el de Pazos, et al. (2014) donde indicaron que es la violencia verbal-emocional, el tipo de maltrato más frecuente entre las parejas de jóvenes con independencia de sexo. Así también, Banda y Sarmiento (2018) afirmaron que tanto varón como mujer sufren de violencia, siendo el tipo de agresión más predominante dentro de la relación, la coerción, desapego y violencia de género, donde son los varones, aquellos que emiten mayor violencia por coerción, mientras las mujeres expresaban violencia de género, Sin embargo, Charkow y Nelson (2000) encontraron que las chicas emocionalmente inestables y/o dependientes tienen a padecer más abusos en su relación amorosa. De igual forma, Aiquipa (2015) evidenció que aquellas féminas que fueron o son víctimas de violencia por su compañero íntimo presentan puntuaciones elevadas en dependencia emocional, que las que no han sufrido agresión alguna. Finalmente,

Penado y Rodicio (2017) ratifican que existe diferencia significativa del género con el autoconcepto en personas que sufren violencia en su relación de pareja, ello debido a que las chicas están en el grupo de mayor vulnerabilidad, pues presentan más bajo autoconcepto emocional.

Hay un grupo de estudiosos, que explican la simetría de género, rechazando el modelo unidireccional y haciendo mención a la violencia mutua, explicando con ello que no existe diferencias significativas a la hora de sufrir violencia, pues tanto hombres como mujeres son perpetradores de agresiones hacia su compañero íntimo, pues ambos sufren ataques físicos, sexuales y psicológicos de manera recíproca (Espinoza & Pérez, 2008, Johnson, 2006).

Se concluye analizando a la violencia como un modelo bidireccional, pues implica que tanto hombre como mujeres presentan niveles similares de agresiones cometidas y sufridas, resaltando la simetría de género y la violencia mutua (Hamel, 2009, Rojas, 2013b). Resultado suscitado por los continuos cambios socioculturales tales como, el acceso de las féminas a la educación, su incorporación en el trabajo asalariado, de igual forma la participación del varón en los quehaceres domésticos y la crianza de los hijos, generando actitudes cada vez más liberales hacia los roles de género.

Del mismo modo, se analizó de manera comparativa la autoestima según sexo, el cual mostro un valor de .032, lo que resalta que si se hallan diferencias significativas entre las mujeres y varones. Evidencia comparada con la de Deza (2012) donde menciona que los jóvenes con experiencias de victimización muestran mayor autoengaño y conductas de acomodación y no afrontamiento, mientras que los chicos utilizan la manipulación en las relaciones amorosas tempranas. De igual forma López-Cepero (2015) confirmó la presencia de una autoestima más baja en las mujeres. De la villa moral, et al. (2017), manifiestan que los adolescentes victimizados presentan diferencias inter-género, evidenciando presentar menor autoestima, aumentando la tolerancia a los abusos recibidos y dificultando terminar con la relación, mientras los varones emitían conductas casi siempre de manipulación.

Así también, se estudió de manera comparativa la violencia en las relaciones de pareja adolescente según edad, indicando valores para la escala Violencia Cometida (VC) de .416, indicando no encontrar diferencias significativas entre las edades de los participantes, de igual forma para la escala Violencia Sufrida (VS) con un puntaje de .466. Rivera (2011) apoya el resultado obtenido, señalando que las conductas insanas en las relaciones amorosas de los jóvenes, no son vistas como tales ni por las víctimas ni por los agresores, sin importar la edad establecida de los protagonistas, pues generalmente confunden maltrato y ofensas con amor e interés por la pareja. Estudio que se contrapone a lo expuesto, es el de Muñoz-Rivas, et al. (2007) obteniendo porcentajes muy altos y demostrando que alrededor del 90 % de los escolares entre 16 y 20 años mencionaron que, en algún momento de su relación sentimental, les tocó experimentar agresiones verbales, mientras que el 40 % resaltó haber ejercido agresiones físicas. Pazos, et al. (2014) revelaron en su análisis en función de la edad, una disminución del maltrato físico y un aumento de la agresión sexual a medida que se incrementaba la edad del sujeto. De igual forma, Penado y Rodicio (2017) muestran relación significativa del género y la edad con el autoconcepto en individuos sumergidos en violencia en su relación, ya que las mujeres se encuentran dentro del grupo de mayor vulnerabilidad, siendo las que presentan más bajo autoconcepto emocional.

La teoría del aprendizaje social propuesta por Albert Bandura (1997), explica que cualquier individuo, sin importar el sexo o edad, puede aprender a ser violento por medio del aprendizaje por modelado o también llamado vicario, pues el adolescente al observar conductas violentas de sus principales figuras significativas, las tomará como suyas esperando obtener iguales resultados.

La niñez es la etapa más importante en la vida de una persona, pero cuando está se desarrolla de manera inadecuada, comienzan a resaltar cambios negativos en las etapas del desarrollo humano. En el periodo de la adolescencia, normalmente el adolescente adolece de diversos cambios físicos, psicoemocionales y sociales, y si a ello se incluye la instauración de violencia dentro de su núcleo familiar, es muy probable que el adolescente eligirá el camino de la sumisión, permisividad y sufrimiento, aceptando agresiones en su vida futura. Muy por el contrario, si adopta el accionar violento como suya, emitirá comportamientos agresivos como

autodefensa propia.

Al comparar la variable autoestima según edad, ésta mostro valores de .538, quedando evidenciado que no existe diferencia alguna entre las edades de la muestra de estudio, que están entre los 16 y 20 años. Rojas, et al. (2017) encontró que las mujeres sin importar la edad que atravesasen, y que han sido envueltas en una relación con violencia psicológica, están más propensas a sufrir daños emocionales, experimentando niveles bajos de autoestima, debido a las diversas humillaciones ejercidas por su pareja.

Finalmente se analizaron de forma comparativa la violencia en las vinculaciones tempranas según constitución familiar, quedando demostrado que no existe diferencia alguna para la Violencia Cometida (.178). Sin embargo, la Violencia sufrida, arrojó un valor de (.041) a la significancia establecida, denotando con ello que la constitución familiar es significativa para aquellos adolescentes que sufren de violencia en sus relaciones amorosas.

El sociólogo Anthony Giddens (2000) menciona que el lugar más peligroso para un niño, es la familia. Teoría avalada por Wolf y Foshee (2003) donde refieren que los varones parecen aprender ciertas formas del manejo de la rabia en la familia de origen, mostrando una diferencia entre haber sido objeto de maltrato y haber sido testigo de violencia del esposo hacia su mujer: ésta sería la primera experiencia que se relacionaría con la ejecución de violencia dentro de una relación amorosa por parte del varón. Por otro lado, Palmetto, et al. (2013) con una muestra de estudio de 618 féminas jóvenes, siendo la edad tope inferior los 15 años, hallándose que la violencia se asocia significativamente a edades menores, abuso sexual en la infancia, visualizar maltrato de pareja entre los padres.

Al estudiar de manera comparativa la variable Autoestima según constitución familiar, el valor fue de 0.009, confirmando que existen diferencias significativas, entendiendo así que la variable sociodemográfica (constitución familiar) es factor importante para el desarrollo de la autoestima en la persona.

García y Saavedra (1996) refieren que para que la violencia se impregne dentro del núcleo familiar, tiene que presentarse una condición fundamental: la existencia de

un desequilibrio de poder, es decir el accionar de dominio patriarcal, como la carencia de un poder de afirmación de género. Se comprende entonces que la violencia se enfatiza por el dominio de poder del agresor y la debilidad del agredido, donde la agresión se ejerce al más débil o al que el maltratador ha debilitado, haciéndoles creer que son seres marginados e insignificantes en la sociedad. De igual forma, Espinoza, et al. (2019), afirman que dependiendo a como se encuentre constituido la familia, se obtendrá como resultado la existencia no solo de violencia en las relaciones amorosas tempranas, sino también en el núcleo de familia.

En tal sentido, el papel que ocupa la familia como agente socializador es primordial, a través de la interacción del resto, es como los niños desarrollan su autoestima. La imagen y el concepto que tienen los demás sobre ellos contribuye a la formación de su propia imagen. Es decir, la familia representa la primera base sobre la cual los niños forman su autoconcepto, es por ello que los que integran la familia deben mostrar su estima, valoración y contribuir a la creación de experiencias adecuadas para que se sientan seguros.

Es relevante mencionar que, para obtener la muestra analizada, fue necesario el uso del formulario virtual a través de la plataforma de Google forms, ello debido al confinamiento social, resultado de la propagación del virus Covid-19, pandemia suscitada a nivel mundial. Además de la técnica de recolección de datos, llamada bola de nieve, efecto que se da en olas, obteniendo así una muestra significativa de sujetos con características singulares.

Con referencia al uso de las baterías psicológicas, las cuales fueron el CADRI y el EAR, éstas fueron analizadas por el criterio de 10 jueces expertos, los cuales se encargaron de verificar los criterios de claridad, pertinencia y relevancia, quedando demostrado la validez lingüística mediante la V de Aiken, corroborando que ambos cuestionarios son comprensibles en cada uno de sus enunciados. Por otro lado, se evidenció la confiabilidad interna por medio del Alfa de Cronbach, donde mostraron resultados óptimos y aceptables.

En relación a las limitaciones del estudio, éste contó con una muestra significativa de 150 jóvenes pertenecientes a Lima Norte, resultado debido a que el país atravesaba por una pandemia como causa de la propagación del Covid-19, por lo

que se tuvo que respetar lo ordenado por el gobierno, acatando la cuarenta obligatoria por un periodo de 3 meses, dificultando así la captación de estudiantes, pues los centros de enseñanza habían cerrado sus instalaciones, quedando por investigar muestras macros, considerando sectores tales como: Lima Este, Sur y Centro. Por otro lado debido a la situación actual, los adolescentes han aumentado el uso de la tecnología y las redes sociales, conllevando con ello que el maltrato dentro del noviazgo adolescente ya no solo se muestre de manera física o directa, sino también cada vez resalten casos de ciberviolencia, viéndose influenciadas en múltiples aspectos, convirtiéndose en una variable de interés para futuros estudios. Finalmente se describió y comparó las variables principales con las variables sociodemográficas tales como: sexo, edad y constitución familiar, quedando ampliar el estudio con demás factores resaltantes en estas conductas.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA:

Se logró desarrollar el objetivo principal del estudio, demostrando una correlación inversa y significativa entre la Violencia en las relaciones de parejas y autoestima, las cuales fueron Violencia Cometida (-.231) y Violencia Sufrida (-.240).

SEGUNDA:

De manera descriptiva, se pudo apreciar que son las féminas las que presentan un mayor porcentaje en las escalas de violencia cometida (VC), como para la violencia sufrida (VS), encontrándose muy por encima de los resultados obtenidos por los varones. Con respecto a la variable autoestima, se hallaron que las mujeres y varones se encuentran en un nivel promedio.

TERCERA:

Asimismo, al analizar de manera comparativa, la violencia en las relaciones de parejas según género, la escala VC evidenció diferencias entre los sexos, resultado distinto para la VS donde no se hallaron diferencia alguna. Con respecto a la edad, no se encontró diferencias significativas para ambas subescalas. Mientras que para la variable autoestima mostró la existencia de diferencias entre los sexos, mas no con la edad.

CUARTA:

Finalmente, es importante mencionar que este estudio mostró que la constitución familiar es significativa con la violencia sufrida, mas no con la violencia ejercida o también llamada cometida. Mientras que la variable autoestima demostró diferencias significativas con la constitución familiar.

VII. RECOMENDACIONES

1. Se recomienda a los profesionales del área de salud mental y educación, seguir analizando a la variable violencia en las relaciones de pareja adolescente, desglosadas en sus dos subescalas, tales como violencia cometida y sufrida con otras variables de estudio, puesto que es un factor importante para detectar la frecuencia de victimización relacionadas a comportamientos violentos, tanto sufrida como cometida, en adolescentes y adultos tempranos.
2. Se sugiere realizar otros estudios para brindar evidencias enriquecedoras, se propone descubrir más hallazgos con este tipo de variables, ya que es un factor común y alarmante en las relaciones tempranas de los jóvenes. Así también, analizar muestras con características distintas, ampliando las variables sociodemográficas e introducir nuevas variables para su correlación.
3. A partir del diagnóstico que se obtenga sobre violencia en el noviazgo adolescente, profesionales expertos podrán brindar programas de intervención con el objetivo de erradicar la problemática presente, incluyendo en la participación a educadores de la educación: padres de familia, estudiantes y maestros, para su implementación.

Referencias

- Abilleira, M. P., & Rodicio-García, M. L. (2017). Análisis del autoconcepto en las víctimas de violencia de género entre adolescentes. *Suma psicológica*, 24(2), 107-114.
- Aiken, L. (1985). Three Coeficients for Analyzing the Reliability and Validity of Ralings. *Educational and Psychological Measurement* 45, 131-142
- Alarcón, R. (2013). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento* (2.a ed.). Editorial universitaria.
- Alonso, J., & Castellanos, J. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. *Revista intervención psicosocial*, 15 (3). <http://redalyc.uaemex.mx/Redalyc/pdf/1798/179814012002.pdf>
- Altamirano, O. (2016). *Adaptación del Cuestionario violencia en las relaciones de pareja en adolescentes del distrito de Puente Piedra, 2016*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Arias, J., Villasís, M. y Miranda, M. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2).
- Archer, J. y Lloyd, B. (2002). *Sexo y género*. Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Arcones, M. A., & Wang, Y. (2006). Some new tests for normality based on U-processes. *Statistics and Probability Letters*, 76, 69–82. <http://dx.doi.org/10.1016/j.spl.2005.07.003>
- Argibay, J. (2009). Muestra en investigación cuantitativa. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13 (1), 13-29.
- Asamblea Médica Mundial (2013). *Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*.
- Asociación Americana de Psicología (2019). *Violencia en contra de la pareja*. <https://www.apa.org/topics/violence/violencia-pareja>
- Atkinson, R. y Flint, J. (2001). Accessing hidden and hard-to-reach populations: Snowball research strategies. *Social Research Update*, 33. 1-5.
- Ato, M., López, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29 (3), 1038-1059.
- Banda Andrade, M. R., Leyva, S., & Yoshiana, G. (2018). Autoestima y dependencia emocional, en jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en la etapa de enamoramiento Institutos de Educación Pública-Arequipa
- Bandura, A. (1973). *Agresión: A social learning análisis*, Oxford, Inglaterra: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Oxford, Inglaterra: Prentice-Hall.
- Basurto Basurto, M. T., & Rojas Vilela, L. A. (2016). Violencia psicológica y autoestima en el noviazgo.
- Branden, N. (1969). *The psychology of self-esteem: a new concept of Man's psychology*.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación*. Pearson-Prentice Hall.
- Bernal, A. (2010). *Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Ed. Pearson Educación.
- Byrne, M. (2001). Disseminating and presenting qualitative research findings. *AORN Journal*, 74(5), 731-732.
- Bollen, K. (1989) *Structural equations with latent variables*. New York: John Wiley & Sons

- Bowlby, J. (1998) El apego y la pérdida. Editorial Paidós
- Bronfenbrenner, U. (1977). Toward an experimental ecology of human development. *American Psychologist*. Housenberg
- Bueno, C. (2015). *Noviazgo: amor y violencia*. En M. Murueta y M. Orozco. Autores. <https://books.google.com.pe/books?isbn=6074484465>
- Carrasco Ortiz, M., & González Calderón, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4 (2), 7-38.
- Camaiora-Chiappe, G. (2018). *Dependencia emocional y autoestima general y contingente a las relaciones de pareja en mujeres adultas en una relación de pareja de Lima Metropolitana* (Tesis de licenciatura). Universidad de Lima
- Centros para el control y prevención de enfermedades (2013). *Cómo prevenir la violencia en las parejas adolescentes*. <https://www.cdc.gov/spanish/especialescdc/violenciaadolescentes/index.html>
- Cohen, J. (2013). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Academic press.
- Cussiánovich, A., Trinidad, M. S., & Gilardi, J. T. (2007). *Violencia intrafamiliar*. Banco Mundial.
- Chávez, N. (2007). *Introducción a la Investigación Educativa* (Tercera ed.). Editorial La Columna.
- Child, D. (2006). *The essentials of factor analysis*. (3rd ed.). New York, NY: Continuum International Publishing Group.
- Coopersmith, S. (1967) *The antecedents of self-esteem*. Consulting Psychologists Press.
- Dasgupta, D. S. (2002). *A framework for understanding women's use of nonlethal violence in intimate heterosexual relationships*. *Violence against women*, 8(11),1364-1389. doi: 10.1177/107780102237408
- Del Perú, C. D. P. (2017). *Código de ética del psicólogo peruano*. http://www.cpsp.pe/aadmin/contenidos/marcolegal/codigo_de_etica_del_cpsp.pdf.
- De la Villa Moral, M., García, A., Cuetos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 8(2), 96-107.
- De la iglesia, S. (2009). *Porque la bisexualidad nos hace humanos*. <https://books.google.com.pe/books?isbn=1409285391>
- Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia? *Avances en Psicología*, 20 (1), 45-55.
- Diccionario etimológico español (2019) Etimología: Dependencia. <http://etimologias.dechile.net/?depende>
- Escurra, L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de Psicología PUCP*, 6(1-2), 103-109.
- Espinoza, A. & Pérez, G. (2008). *Percepciones sociales acerca de los hombres víctimas de la violencia por parte de su pareja* (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-2008-11.pdf>
- Espinoza, Vivanco y Vargas (2019) Violencia en la familia y en la relación de pareja en universitarios de Osorno, Chile. *Revista Latinoamericana*. 52
- Ferrando, P. y Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación psicológica. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33.

- Fernández, A., Fuertes, A. y Pulido, R. (2006) Validation Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (2), pp. 339-358.
- Freud, S. (1976). Charcot (1893). *The standard edition of the complete psychological works of Sigmund Freud*, 3, 9-23.
- García, R., González, J. y Jornet, M. (2010). SPSS: *Pruebas No Paramétricas*. http://www.uv.es/innomide/spss/SPSS/SPSS_0802A.pdf
- García, M., & Sayavedra, G. (1996). Violencia, poderío y salud de las mujeres. *Por el*.
- Giordano, P., Soto, D., Manning, W., & Longmore, M. (2010). The characteristics of romantic relationships associated with teen dating violence. *Social Science Research*, 39, 863–874. doi: 10.1016/j.ssresearch.2010.03.009
- Giddens, A. (2000). *Manual de sociología. Ciencias Sociales*. Alianza Editorial.
- Gómez, M. P., Delgado, A. O., & Gómez, Á. H. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*, 46(3), 148-159.
- Gómez, A. M. (2018). Estilos de amor y autoestima en adolescentes del distrito jacobohunter. *Revista de Psicología*, 8(1), 83-101.
- Gurney, P. W. (1988). *Self-Esteem in Children with Special Educational Needs* Routledge: London and New York.
- Hamel, J. (2009). Toward a Gender-Inclusive Conception of Intimate Partner Violence Research and Theory: Part 2 – New Directions. *International Journal of Men's Health*, 8(1), 41-59. doi: 10.3149/jmh.0801.41
- Fisher, H. (1992). *Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. Editorial Anagrama.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P., (2010). *Metodología de la investigación*. Inter Americana Editores S.A.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.a ed.). Naucalpan de Juárez.
- Homans, G. C. (1961). Social behavior in elementary forms. A primer of social psychological theories. *Social Behavior*, 488-531.
- Homans, G. C., Casado, M. T., & Requena, M. (1999). Conducta social como intercambio. *Reis*, (85), 297-312.
- Huamanchumo, H. y Rodríguez, J. (2015). *Metodología de la investigación en las organizaciones*. Summit.
- Hu, L. y Bentler, P. (1999). *Cutoff Criteria for Fit Indexes in Covariance Structure Analysis: Conventional Criteria Versus New Alternatives*.
- Hayduck, L. A. (1987). *Structural equation modeling with LISREL: Essentials and advances*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). Sistema de Consulta de Base de Datos. <https://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). *En el Perú 66 de cada 100 mujeres de 15 a 49 años de edad alguna vez unidas fueron víctimas de violencia ejercida por su esposo o compañero*. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-n210-2018-inei.pdf>
- Johnson, M. (2006). Conflict and Control. Gender Symmetry and Asymmetry in Domestic Violence. *Violence Against Women*, 12(11), 1003-1018.
- Katz, M. H. (2006). *Multivariable analysis*. (2a Ed.). Cambridge University Press.

- Kosovski, E. (2004). *Drogas, violencia y victimización*. En H. Marchiori (Comp.), *Victimología*. Ed. Universitaria integral.
- Lorenz, K. (1973). *Sobre la agresión; el pretendido mal*. Siglo XXI.
- León, J. y Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: Un método alternativo para estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 15 (1), 625-626
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. <https://books.google.com.pe/books?isbn=8487189849>
- Martínez, R., Acevedo, G., & Blanco, M. L. H. (2011). Violencia de Género y Nivel de Autoestima en las Relaciones de Noviazgo de los Adolescentes. *Desarrollo Científ Enferm*, 19(1).
- Martínez, J. & Rey, C. (2014). Prevención de violencia en el noviazgo: una revisión de programas publicados entre 1990 y 2012. *Pensamiento Psicológico*, 117-132.
- Makepeace, J. M. (1981). Courtship violence among college students. *Family Relations*, 30, 97-102.
- Medina, J. y Horna, J. (2016). *Insatisfacción de Imagen Corporal y Violencia en el Enamoramiento en Estudiantes Universitarios* (Tesis de Licenciatura). <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/5456/76.0289.PS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Montero, I. & León, O. (2004). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5 (1), 115-117.
- Moral, J., & López, F. (2013a). Premisas socioculturales y violencia en la pareja: diferencias y semejanzas entre hombres y mujeres. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XIX(38), 47-71.
- Morales-Reyes A, Alonso-Castillo M, López-García K. Violencia de Género y autoestima de las mujeres de la Ciudad de Puebla. *Rev Sanid Milit Mex*. 2011; 65(2): 48-52. <http://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=40287>
- Morales, P. (2012) *Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos?* Universidad Pontificia Comillas
- Moreno Martín, F. (1999). La violencia en la pareja. *Revista panamericana de salud pública*, 5, 245-258.
- Muñoz, M., Gonzáles, P. & Fernández, L. (2016). *Programa previo. Prevenir la violencia en las relaciones de noviazgo*. Ediciones pirámide.
- Muñoz, M., Gonzáles, P., Fernández, L. & Fernández, S. (2015). *Violencia en el noviazgo. Realidad y prevención*. Ediciones pirámide.
- Murueta, M. & Orozco, M. (2015). *Psicología de la violencia: causas, prevención y afrontamiento*. (2a.ed.). Manual Moderno.
- Muñoz-Rivas, M., Graña, J.L., O'Leary, K.D., & González, M.P. (2007). Aggression in Adolescent Dating Relationships: Prevalence, Justification, and Health Consequences. *Journal of Adolescent Health*, 40, 298-304. doi: 10.1016/j.jadohealth.2006.11.137
- Muñoz-Rivas, M.J., Fernández- González, L. y Fernández, S. (2014). *Naturaleza de la violencia bidireccional en las relaciones de noviazgo: Factores asociados a la perpetración y victimización*. En J. Y. Tamarit y N. Pereda (eds.), *La respuesta de la victimología ante las nuevas formas de victimización*. Edisofer, pp. 3-35.

- Nava-Navarro, V., Onofre-Rodríguez, D., & Báez-Hernández, F. (2017). Autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en mujeres indígenas. *Enfermería universitaria*, 14(3), 162-169.
- Neofa, M. (2008). *Conozcamos la violencia doméstica como parte del Maltrato infantil*. BRUÑO.
- Nubiola, J. (2005). Jorge Luis Borges y William James. Aproximaciones a la obra de William James: *La formulación del pragmatismo*, 201-18.
- Núñez, L. (2015). *Violencia hacia el varón en el contexto de pareja y nivel de Autoestima en Adolescentes de la I.E.P.E. Mariscal Cáceres. Ayacucho, 2015* (Tesis de Licenciatura). http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/487/2/NU%C3%91EZ_GARAY-Resumen.pdf
- Organización de las Naciones Unidas, Asamblea General (1981). Resoluciones aprobadas sobre la base de los informes de la Tercera comisión. <https://undocs.org/es/A/RES/36/28>
- Organización Mundial de la Salud (1981). Juventud. <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/youth-0/index.html#:~:text=No%20existe%20una%20definici%C3%B3n%20internacional,entre%2015%20y%2024%20a%C3%B1os>
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Violencia infringida por la pareja*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO_RHR_12.36_spa.pdf;jsessionid=C304BE0AF0728161A0492BD920DA2491?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *Violencia contra la Mujer*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Palmetto, N., Davidson, L., Breitbart, V. & Rickert, V. I. (2013). Predictors of physical intimate partner violence in the lives of Young women: Victimization, perpetration, and bidirectional violence. *Violence and Victims*, 28(1), 103-121.
- Pazos Gómez, M., Oliva Delgado, A., & Gómez, Á. H. (2014). Violence in young and adolescent relationships. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159.
- Penado Abilleira, M., & Rodicio-García, M. L. (2017). Analysis of self-concept in victims of gender-based violence among adolescents. *Suma Psicológica*, 24(2), 107-114.
- Pichiule, M., Gandarillas, A. M., Díez-Gañán, L., Sonogo, M., & Ordobás, M. A. (2014). Violencia de pareja en jóvenes de 15 a 16 años de la Comunidad de Madrid. *Revista española de salud pública*, 88(5), 639-652.
- Ramón, J. Yubero, S. Larrañaga, E & Morales, J. (2003). *La sociedad educadora: dimensiones psicosociales de la educación*. Ediciones de la Universidad de Castilla.
- Rey, C. (2015). Variables asociadas a los malos tratos en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Acta colombiana de psicología*, 159-171.
- Rivera, V. (2011). La violencia durante el noviazgo en adolescentes. *Elementos*, pp. 39-43.
- Rosenberg, M. (1965). *La sociedad y la autoimagen adolescente*. Princeton University Press. (El capítulo 2 analiza la validez de constructo).
- Rosenberg, R. D., & Lam, L. (1979). Correlation between structure and function of heparin. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 76(3), 1218-1222.
- Rosenberg, M. (1989). *Society and the Adolescent Self-Image*. Revised edition. Middletown, CT: Wesleyan University Press.

- Rojas-Solís, J. L. (2011a). Transformaciones socioculturales y aspectos de género: algunas implicaciones para el estudio de violencia en pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3), 252-272.
- Rojas-Solís, J. L. (2013b). Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: una revisión. *Revista de Educación y Desarrollo*, (27), 49-58.
- Rogers, C. (1971). Carl Rogers describes his way of facilitating encounter groups. *The American journal of nursing*, 275-279.
- Saavedra, C., Felix, E., Bernardo Trujillo, J. V., & Medina Reyes, M. A. (2018). Violencia de género y autoestima de mujeres del centro poblado Huanja-Huaraz, 2017. *Horizonte Médico*, 18(2), 47-52.
- Sanmartín, J. (2000). *La violencia y sus clases*. Ariel.
- Sánchez, P. (2009). Principios básicos de bioética. *Revista peruana de ginecología y obstetricia*, 55: 230-233
- Sampieri, H. (1991). *Metodología de la investigación*. McGrawHill.
- Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Selección de la muestra. Metodología de la Investigación* (6ª ed., pp. 170-191). México: McGraw-Hill.
- Sánchez, R. (2015). Prueba de Wilcoxon-Mann-Whitney: mitos y realidades. *Revista mexicana de endocrinología, metabolismo & nutrición*, 2, 18-21.
- Sanhueza Morales, Tatiana. (2016). Violencia en las relaciones amorosas y violencia conyugal: Convergencias y divergencias. Reflexiones para un debate. *Última década*, 24(44), 133-167. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362016000100006>
- Shapiro, S.S., & Wilk, M.B. (1965). An analysis of variance test for normality (complete samples). *Biometrika* 52(3,4), 591-611. <http://dx.doi.org/10.2307/2333709>
- Supo, J. (2014). *Como elegir una muestra. Técnicas para seleccionar una muestra representativa*. Bioestadístico eirl.
- Thomton, D. & Kline, P. (19&2). Reliability and validity of the Belief in Human Benevolence Scale, *British Journal of Social Psychology*, 21, 57-62
- Urbíola, I., Gutiérrez, A. E., Díez, I. I., Momeñe, J., Bilbao, P. J., Bilbao, M., & Ramos, U. O. (2019). Dependencia emocional en el noviazgo: papel mediador entre la autoestima y la violencia psicológica en jóvenes. *Revista española de drogodependencias*, (44), 13-27.
- Valdivia Peralta, M., & González Bravo, L. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología*, 32(2), 329-355. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/10952/11462>
- Velázquez, G. (2011). Violencia durante el noviazgo en adolescentes. *Elementos: ciencia y cultura*, 19(82), 39-44.
- Vernieri, M. (2006). *Adolescencia y Autoestima*. https://books.google.com.pe/books?id=OScABwE5FREC&printsec=frontcover&dq=autoestima&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjK6_ahvPXdAhWD1FkKHxQpCT8Q6AEIUjAl#v=onepage&q=autoestima&f=false
- Vilela, L. A. R., Basurto, M. T. B., & Aguilar, C. E. V. Violencia psicológica y autoestima en el noviazgo. Psychological violence and self-esteem at the courtship.
- Walker, L. (1979). *Descripción del ciclo de la violencia*. The Battered Women.
- Walker, L. (1989). Psychology and Violence against women. *American Journal of Psychological Association*, 44(4), 695-702.

- Wekerle, C., Leungb, E., Wall, A.-M., MacMilland, H., Boyled, M., Trocmee, N., & Waechterb, R. (2009). The contribution of childhood emotional abuse to teen dating violence among child protective services-involved youth. *Child Abuse & Neglect*, 33, 45–58. doi: 0.1016/j.chiabu.2008.12.006
- Wolfe, D., Scott, K., Reitzel, J., Wekerle, C., Grasley, C. y Pittman, A. (2001) Development and validation of the Conflict in Adolescent dating relationships inventory. *Psychological Assesment*, 13, 277 – 293
- Wolf, K. A. & Foshee, V. A. (2003). Family violence, anger expression styles, and adolescent dating violence. *Journal of Family Violence*, 18(6), 309-316.

Anexos

Violencia en las relaciones de parejas y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020

Problema General	Objetivos	Hipótesis	Violencia en las relaciones de parejas adolescentes (CADRI)	Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR)	Metodología
¿Cuál es la relación de violencia en las relaciones de parejas y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020?	<p>General: Determinar la relación, a modo de correlación entre violencia en las relaciones de pareja adolescentes y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Describir la violencia en las relaciones de parejas expresados en, violencia cometida y sufrida, según sexo. 2. Describir la autoestima de manera general, según sexo. 3. Comparar la violencia en las relaciones de parejas, expresados en violencia cometida y sufrida según sexo, edad y constitución familiar en los jóvenes. 4. Comparar la autoestima de manera general según sexo, edad y constitución familiar en los jóvenes. 	<p>General: La violencia en las relaciones de parejas y la autoestima están relacionadas de manera inversa y significativa en jóvenes de Lima Norte, 2020.</p> <p>Hipótesis Específicas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Existen diferencias significativas entre Violencia en las relaciones de parejas, expresados en violencia cometida y sufrida según sexo, edad y constitución familiar en los jóvenes. 2. Existen diferencias significativas entre la autoestima según las variables sociodemográficas como sexo, edad y constitución familiar en los jóvenes. 	<p>Subescalas:</p> <p>Violencia cometida Violencia sufrida Violencia sexual (2, 13,15,19) Violencia relacional (3,20,35) Violencia verbal emocional (4,7,9,12,17,21,23,24,28,32) Violencia por amenaza (5,29,31,33) Violencia física (8,25,30,34)</p> <p>Escala: Ordinal Politómica</p> <p>Nunca (0) Rara vez (1) A veces (2) Con frecuencia (3)</p>	<p>Dimensiones:</p> <p>Autoestima positiva (1,2,4,6,7) Autoestima negativa (3,5,8,9,10)</p> <p>Escala: Ordinal Politómica</p> <p>Muy en desacuerdo (1) En desacuerdo (2) De acuerdo (3) Muy de acuerdo (4)</p>	<p>Tipo y diseño de Investigación: Tipo: descriptivo correlacional Diseño: No experimental Nivel: Aplicada</p> <p>Población y muestra: Población. Jóvenes pertenecientes al distrito de Lima-Norte Muestra: 150 jóvenes</p> <p>Instrumentos: CADRI y AER</p>

Anexo 1. Matriz de consistencia

Anexo 2

Operacionalización de la variable Violencia en las Relaciones de Pareja Adolescentes CADRI

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Violencia	Wolfe (2001), manifiesta que la violencia dentro de un vínculo amorosa temprano es cualquier tipo de conducta desproporcionada que tiene como único fin desquebrajar y someter el soporte emocional de la otra persona, ya sea de forma física, psicología o sexual.	Los puntajes directos para la dimensión Violencia Cometida, van desde 1 a 26, muy bajo; 27 a 28, bajo; 29 a 38; promedio; 39 a 44, alto y 45 a más, muy alto.	Violencia cometida. Se describe como actos violentos hacia la pareja, siendo estas agresiones física, psicológica o sexual (Wolfe, 2001).	Violencia sexual Violencia relacional Violencia verbal-emocional	2,13,15,19 3,20,35 4,7,9,12,17,21, 23,24,28,32	Escala ordinal: Nunca (1) Rara vez (2) A veces (3) Con frecuencia (4)
		Los puntajes directos para la dimensión Violencia Sufrida, van desde 1 a 27, muy bajo; 28, bajo; 29 a 39; promedio; 40 a 47, alto y 48 a más, muy alto.	Violencia sufrida. Esta dimensión ve el lado de la víctima, con respecto al tipo de violencia cometida contra su persona (Wolfe, 2001).	Violencia por amenazas Violencia física Variables adicionales	5,29,31,33 8,25,30,34 1,6,10,11,14,16, 18,22,26,27	

Operacionalización de la variable Autoestima de Rossemberg EAR

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítem	Escala de medición
Autoestima	Rosenberg (1965) refiere que la autoestima es el grado de apreciación que presenta la persona hacia sí mismo.	Las puntuaciones para fines interpretativos van desde 30 a 40, nivel alto, de 26 a 29, promedio, de 25 por debajo, nivel bajo.	Autoestima positiva	Actitudes positivas que una persona siente de uno mismo.	1,2,4,6,7	Muy de acuerdo (1) De acuerdo (2) En desacuerdo (3)
			Autoestima negativa	Actitudes negativas que una persona siente de uno mismo.	3,5,8,9,10	Muy en desacuerdo (4)

Anexo 3. Instrumentos de evaluación

Cuestionario de Violencia en las relaciones de pareja adolescentes (CADRI) creado por Wolfe, Wekerle, Scott, Reitzel, Grasley y Straatman (2001) y adaptado por Altamirano (2016)

Cuestionario CADRI

A continuación, responda las preguntas, algunas se refieren a ti y otras a tu pareja. Responde con sinceridad ya que representan situaciones que han podido suceder en tu relación. Debes indicar cuál de estos episodios se han producido, cuáles no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro.

1. **Nunca:** esto no ha pasado en nuestra relación.
2. **Rara vez:** únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones.
3. **A veces:** ha ocurrido entre 3 o 5 veces.
4. **Con frecuencia:** se ha dado en 6 ocasiones.

Nº	Ítems	1	2	3	4
1	a Le di mis razones sobre mi punto de vista mientras discutíamos.				
	b Mi pareja me dio sus razones sobre su punto de vista mientras discutíamos.				
2	a Acaricié sus pechos, genitales, nalgas cuando él /ella no quería.				
	b Acaricié mis pechos, genitales, nalgas cuando yo no quería.				
3	a Traté de poner a sus amigos (a) en su contra.				
	b Traté de poner a mis amigos (a) en mi contra.				
4	a Hice algo para poner celoso (a) a mi enamorado(a).				
	b Hizo algo para ponerme celoso/a.				
5	a Destrocé o amenacé con destrozar algo que él/ella valoraba.				
	b Destrozé o amenazé con destrozar algo que yo valoraba.				
6	a Le dije, que en parte, la culpa era mía.				
	b Me dijo, que en parte, la culpa era suya.				
7	a Saqué a relucir algo malo que él /ella había hecho en el pasado.				
	b Sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.				
8	a Le lancé un objeto.				
	b Me lanzó un objeto				
9	a Le dije algo sólo para hacerlo (a) molestar.				
	b Me dije algo sólo para hacerme molestar.				
10	a Le di razones por las que pensé que él/ella estaba equivocado/a.				
	b Me dio razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a.				
11	a Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de la razón cuando discutíamos.				
	b Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de razón cuando discutíamos				
12	a Le hablé en un tono de voz ofensivo o violento.				
	b Me habló en un tono de voz ofensivo o violento.				
13	a Le forcé a practicar una actividad sexual cuando él/ella no quería.				
	b Me forzó a practicar una actividad sexual cuando yo no quería.				
14	a Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos.				
	b Dio una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos.				
15	a Lo (a) amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual conmigo.				
	b Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con el/la.				
16	a Cuando discutimos paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
	b Cuando discutimos paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
17	a Lo (a) insulte con frases despectivas.				
	b Me insultó con frases despectivas.				
18	a Discutí el asunto calmadamente.				
	b Discutió el asunto calmadamente.				

19	a Lo besé cuando él/ella no quería. b Me besó cuando yo no quería.					
20	a Dije cosas a sus amigos sobre él/ella para ponerlos en su contra. b Dijo cosas a mis amigos sobre mí para ponerlos en mí contra.					
21	a Me burlé de él/ella delante de otros. b Se burló de mí delante de otros.					
22	a Le dije como estaba ofendido/a. b Mi pareja me dijo como estaba ofendido/a.					
23	a Lo(a) seguí para saber con quién y donde estaba. b Me siguió para saber con quién y donde estaba.					
24	a Lo(a) culpé por el problema. b Me culpó por el problema.					
25	a Le di una patada, puñetazo o algún golpe. b Me dio una patada, puñetazo o algún golpe.					
26	a Dejé de discutir hasta que me calmé. b Dejó de discutir hasta que se calmó.					
27	a Cedí únicamente para evitar el conflicto. b Cedió únicamente para evitar el conflicto.					
28	a Lo(a) acuse de coquetear con otro(a). b Me acusó de coquetear con otro(a).					
29	a Traté de asustarlo(a) intencionalmente. b Trató de asustarme intencionalmente.					
30	a Le di una cachetada o le jalé del pelo. b Me dio una cachetada o me jaló del pelo.					
31	a Amenacé con lastimarlo(a). b Amenazó con lastimarme.					
32	a Lo(a) amenacé con dejar la relación. b Me amenazó con dejar la relación.					
33	a Lo(a) amenacé con golpearle o lanzarle algo. b Me amenazó con golpearme o lanzarme algo.					
34	a Lo(a) empujé o sacudí con fuerza. b Me empujó o sacudió fuertemente.					
35	a Mencioné rumores falsos sobre él/ella. b Mencionó rumores falsos sobre mí,					

Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR) creado por Morris Rossemberg (1960), y adaptado por Ventura, Caycho y Barboza (2018)

Escala EAR

Instrucciones: A continuación, encontrarás una lista de afirmaciones en torno a los sentimientos o pensamientos que tienes sobre ti. Marca con una **X** la respuesta que más te identifica.

Nº	PREGUNTAS	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1	Siento que soy una persona digna de aprecio, al menos en igual medida que los demás.	1	2	3	4
2	Creo que tengo un buen número de cualidades.	1	2	3	4
3	En general, me inclino a pensar que soy un fracasado/a.	1	2	3	4
4	Soy capaz de hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.	1	2	3	4
5	Siento que no tengo muchos motivos para sentirme orgulloso/a de mí.	1	2	3	4
6	Tengo una actitud positiva hacia mí mismo/a.	1	2	3	4
7	En general, estoy satisfecho conmigo mismo/a.	1	2	3	4
8	Desearía valorarme más a mí mismo/a.	1	2	3	4
9	A veces me siento verdaderamente inútil.	1	2	3	4
10	A veces pienso que no soy bueno/a para nada.	1	2	3	4

Antes de entregar este cuadernillo, por favor asegúrese de haber contestado todas las preguntas

¡GRACIAS POR PARTICIPAR!

Anexo 4. Autorización para aplicar muestra piloto

UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

"Año de la Lucha contra la corrupción y la impunidad"

Los Olivos, 11 de Octubre de 2019

CARTA INV. N° 832-2019/EP/PSI.UCV LIMA-LN

Sr.
Joaquin Mejia David
Director
I.E. Democracia y libertad N° 8190

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para la señorita ALVARADO CAQUI, JAHAYRA KRISTEL estudiante de la carrera de psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación realizando la aplicación de pruebas psicológicas para fines de su Licenciatura, agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovar los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,




Mgtr. Melisa Sevillano Gamboa
Coordinadora Académica de la
Escuela Profesional de Psicología
Filial Lima Campus Lima Norte




JOAQUIN MEJIA DAVID
DIRECTOR
Con N° 8190/15097
05/10/19
Thu 15:00

Anexo 5. Permiso otorgado por la Institución Educativa

AUTORIZACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN

Yo, Joaquín Mejía David , director de la Institución Educativa "Democracia y Libertad" N° 8190 con DNI autorizo a Jahayra Kristel Alvarado Caqui, estudiante de la Universidad César Vallejo con DNI 76911122 a realizar su investigación titulada "VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA ADOLESCENTES Y AUTOESTIMA EN ESTUDIANTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL DISTRITO DE CARABAYLLO. LIMA, 2019" con la finalidad de lograr obtener el grado de licenciamiento en la carrera profesional de Psicología.

Permiso para la autorización, CONCEDIDO.

Lima.2019



VC. JOAQUÍN MEJÍA DAVID
DIRECTOR
Cod. M 1007150977

Director de la Institución Educativa

Anexo 6. Carta de solicitud de autorización



CARTA N°0072- 2020/EP/PSI.UCV LIMA NORTE-LN

Los Olivos 11 de Mayo de 2020

Autor:

- David A.Wolfe
- D. Wekerle
- C., Grasley
- C. Pittman

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo y a la vez presentarle a la Srta. **ALVARADO CAQUI JAHAYRA KRISTEL**, con DNI 76911122 estudiante del último año de la Escuela de Psicología de nuestra casa de estudios; con código de matrícula N° 67000279568, quien realizará su trabajo de investigación para optar el título de licenciada en Psicología titulado: **"Violencia en las relaciones de pareja adolescentes y autoestima en jóvenes del Cono Norte. Lima, 2020"**, este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación, a través de la validez, la confiabilidad, análisis de ítems y baremos tentativos.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



MBA Melisa Sevillano Gamboa
Coordinadora de la E.P. de Psicología
UCV – Lima Norte

"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

CARTA N°0073-2020/EP/PSI.UCV LIMA NORTE-LN

Los Olivos 11 de Mayo de 2020

Autor:

- MORRIS ROSSEMBERG

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo y a la vez presentarle a la Srta. **ALVARADO CAQUI JAHAYRA KRISTEL**, con DNI 76911122 estudiante del último año de la Escuela de Psicología de nuestra casa de estudios; con código de matrícula N° 67000279568, quien realizará su trabajo de investigación para optar el título de licenciada en Psicología titulado: "**Violencia en las relaciones de pareja adolescentes y autoestima en jóvenes del Cono Norte. Lima, 2020**", este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación, a través de la validez, la confiabilidad, análisis de ítems y baremos tentativos.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



MBA Melisa Sevillano Gamboa
Coordinadora de la E.P. de Psicología
UCV – Lima Norte

Anexo 7. Autorización para el uso del instrumento CADRI brindada por Wolfe

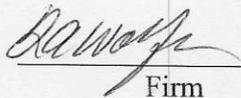
TO WHOM IT MAY CONCERN

I express interest for the Conflict in Adolescent dating relationships inventory to be used by researchers and in the professional practice of the field of psychology in which it is useful. On the other hand, I consider that there is no limitation, with the due citation of the researcher:

Wolf, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Straatman, A. (2001) Development and Validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory. *Psychological Assessment*, 15(2), 277-293

For this reason, STEFANY MARTÍNEZ GUEVARA is authorized, with ID: 74643666, and KRISTEL ALVARADO CAQUI, with ID: 76911122, students of the Professional School of Psychology of the César Vallejo University Lima North

Sincerely,



Firm

Dr. David A. Wolfe

Traducción al español

A QUIEN PUEDA INTERESAR

Expreso el interés para que el Inventario de Conflictos en las Relaciones de pareja adolescentes sea utilizado por investigadores y en la práctica profesional del campo de la psicología en la que sea útil. Por otro lado, considero que no hay ninguna limitación para su uso, con la debida citación de los investigadores:

Wolfe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Straatman, A. (2001) Development and Validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory, *Psychological Assessment*, 15 (2), 277-293.

Por tal razón, se autoriza el uso a STEFANY MARTÍNEZ GUEVARA, con DNI: 74643666, y KRISTEL ALVARADO CAQUI, con DNI: 76911122, estudiantes de la Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo Lima Norte

Atentamente,

Firma
Dr. David A. Wolfe

Autorización para el uso de la Escala de Autoestima de Rossemberg EAR

enlace: <https://socy.umd.edu/about-us/rosenberg-self-esteem-scale>

The image shows a Gmail interface. On the left is the sidebar with folders: Redactar, Recibidos (826), Destacados, Pospuestos, Importantes, Enviados, and Borradores (63). Below these are several email previews. The main area shows an email from Kristel Alvarado (received Oct 10, 11:26) with the text: "Good day, My name is Kristel Alvarado, student of the tenth cycle of the psychology career. I am writing for academic reasons, I am doing a research project to". Below it is an email from Jüri Allik (received Oct 10, 12:47) addressed to "para mí". The email body contains: "Dear Kristel, Please notice that the RSES is a public domain instrument (see <https://socy.umd.edu/about-us/rosenberg-self-esteem-scale>). You probably are interested in a Spanish translation, which was fortunately published and described. Good luck!". At the bottom of the email is a PDF attachment titled "Spanish-RSES_Mar...".

Requesting Permission to use Rosenberg Self Esteem Scale

The Rosenberg Self-Esteem Scale is perhaps the most widely-used self-esteem measure in social science research. Dr. Rosenberg was a Professor of Sociology at the University of Maryland from 1975 until his death in 1992. He received his Ph.D. from Columbia University in 1953, and held a variety of positions, including at Cornell University and the National Institute of Mental Health, prior to coming to Maryland. Dr. Rosenberg is the author or editor of numerous books and articles, and his work on the self-concept, particularly the dimension of self-esteem, is world-renowned.

If you would like to use the scale, please complete the form below. If you have questions about using the scale, refer to the Rosenberg Self-Esteem Scale page on the UMD Sociology website (www.socy.umd.edu).

*Obligatorio

1. First Name *

Jahayra

2. Last Name *

Alvarado Caqui

3. Are you a:

- Student
 Professor
 Applied Researcher
 Otro: _____

4. If you are a student, which degree are you pursuing?

- Bachelors
 Masters
 Doctorate
 Non-degree Seeking Student

5. Institution and Mailing Address

Universidad César Vallejo

6. Email Address *

Kristelalvarado.06@mail.com

7. Phone Number

950187653

8. Title of Project *

Violencia en las relaciones de pareja adolescentes y autoestima en alumnos de instituciones educativas del distrito de Carabayllo, Lima. 2020.

9. Abstract/ Project Description

encontrar la relacion, a modo de correlación entre ambas variables



Requesting Permission to use Rosenberg Self Esteem Scale

Thank you for your submission. You now have permission to use the Rosenberg Scale. Please be sure to properly cite Dr. Rosenberg's work in your paper or project. The most appropriate citation is: "Rosenberg, Morris. 1989. Society and the Adolescent Self-Image. Revised edition. Middletown, CT: Wesleyan University Press".

[Modificar tu respuesta](#)

Anexo 8. Formato de consentimiento informado para la muestra piloto

Consentimiento informado para participantes de la investigación

Estimado/a padre de familia:

En la actualidad estoy realizando una investigación sobre el tema: "Violencia en las relaciones de pareja adolescentes y autoestima en alumnos de instituciones educativas del distrito de Carabayllo. Lima, 2020"; por eso quisiera contar con su valiosa colaboración. Por lo que mediante el presente documento se le solicita su consentimiento informado. El proceso consiste en la aplicación de algunos cuestionarios que deberán ser completados por su menor hijo/a en tres sesiones de aproximadamente 20 minutos cada una. Los datos recogidos serán tratados confidencialmente y utilizados únicamente para fines de este estudio.

De aceptar la participación de su hijo(a) en la investigación, debe firmar este documento como evidencia de haber sido informado sobre los procedimientos de la investigación. En caso tenga alguna duda con respecto a la evaluación que se realizará puede solicitar la aclaración respectiva contactando a la investigadora responsable: Kristel Alvarado Caqui, al siguiente número: 950187653, o al correo electrónico: kristelalvarado.06@gmail.com

Yo,....., identificado/a con DNI nº,
Cel.:....., como padre/tutor del
estudiante:....., declaro haber sido
informado/a del objetivo de este estudio, los procedimientos que se seguirán para
el recojo de la información y el manejo de los datos obtenidos. En ese sentido,
acepto voluntariamente que mi menor hijo/a participe en la investigación y autorizo
la aplicación de los mencionados cuestionarios para estos fines.

Lugar: Fecha: / /

Firma

Formato de asentimiento informado para la muestra piloto

Asentimiento informado para participantes en investigación

Estimado/a estudiante:

En la actualidad estamos realizando una investigación científica sobre violencia en el noviazgo adolescente y autoestima, por eso quisiéramos contar con su valioso apoyo. El proceso consiste en la aplicación de dos cuestionarios con una duración de aproximadamente de 20 minutos. Los datos recogidos serán tratados confidencialmente, no se comunicarán a terceras personas, no tienen fines diagnósticos y se utilizarán únicamente para propósitos de este estudio científico

De aceptar participar en la investigación, debes firmar este documento como evidencia de haber sido informado sobre los procedimientos del estudio.

En caso tengas alguna duda con respecto a las preguntas que aparecen en los cuestionarios, solo debes levantar la mano para solicitar la aclaración y se te explicará cada una de ellas personalmente.

Gracias por su gentil colaboración.

Acepto participar voluntariamente en la investigación.

Nombre:

Colegio: _____ Grado: _____ Sección: _____

_____ Sexo: (1) Hombre (2) Mujer Edad: ____ Has mantenido o mantienes una relación amorosa: (SI) (NO) Fecha.:/...../.....

Firma

Anexo 9. Resultados de la prueba piloto

Coeficiente V de Aiken

Tabla 11: Evidencias de validez basadas en el contenido del CADRI por medio del coeficiente V de Aiken.

Item	1º Juez			2º Juez			3º Juez			4º Juez			5º Juez			Aciertos	V. de Aiken	Aceptable
	P	R	C	P	R	C	P	R	C	C	R	C	P	R	C			
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
31	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
32	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
33	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
34	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
35	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí

Nota: No está de acuerdo = 0, sí está de acuerdo = 1; P = Pertinencia, R = Relevancia, C = Claridad

Resultados de la prueba piloto del Cuestionario de Violencia en las relaciones de pareja adolescentes CADRI

Tabla 12

Evidencias de fiabilidad del CADRI mediante el alfa de Cronbach

Alfa de Cronbach	V. Cometida	V. Sufrida
	,91	,93

Tabla 13

Análisis descriptivo de los ítems de la variable Violencia en las Relaciones de Pareja Adolescente – Violencia Cometida

Dimensión	Indicadores	Ítems	M	DE	g1	g2	IHC	h2	Aceptable	
Violencia Cometida	Violencia Sexual	2a	1.52	0.81	1.35	0.71	0.81	0.43	Si	
		13a	1.58	0.91	1.29	0.41	0.91	0.54	Si	
		15a	1.46	0.89	1.68	1.48	0.89	0.55	Si	
		19a	2.00	0.97	0.56	-0.73	0.97	0.25	Si	
	Violencia Relacional	3a	1.68	0.87	0.88	-0.528	0.87	0.60	Si	
		20a	1.54	0.91	1.57	-0.365	0.91	0.60	Si	
		35a	1.94	0.98	0.67	-0.640	0.98	0.39	Si	
		4a	1.86	0.93	0.77	-0.36	0.93	0.96	Si	
	Violencia Verbal – Emocional	7a	1.88	0.92	0.74	-0.35	0.92	0.80	Si	
		9a	2.20	0.93	0.38	-0.61	0.93	0.39	Si	
		12a	1.92	1.03	0.87	-0.37	1.03	0.31	Si	
		17a	1.74	0.96	1.12	0.20	0.96	0.76	Si	
		21a	1.86	0.93	0.77	-0.36	0.93	0.96	Si	
		23a	1.66	0.85	1.14	0.59	0.85	0.38	Si	
		24a	2.22	0.91	0.55	-0.31	0.91	0.82	Si	
		28a	2.12	1.02	0.46	-0.91	1.02	0.45	Si	
	Amenazas	32a	2.22	1.07	0.46	-1.00	1.07	0.54	Si	
		5a	1.48	0.89	1.62	1.31	0.89	0.54	Si	
		29a	2.20	0.93	0.38	-0.61	0.93	0.57	Si	
		31a	1.82	0.90	0.72	-0.52	0.90	0.36	Si	
	Violencia Física	33a	1.72	0.93	1.24	0.75	0.93	0.40	Si	
		8a	1.62	0.92	1.17	0.03	0.92	0.55	Si	
		25a	1.76	1.00	1.01	-0.23	1.00	0.62	Si	
		30a	1.88	0.96	0.82	-0.31	0.96	0.53	Si	
			34a	1.98	0.96	0.91	0.09	0.96	0.41	Si

Tabla 14

Análisis descriptivo de los ítems de la variable Violencia en las Relaciones de Pareja Adolescente – Violencia sufrida

Dimensión	Indicadores	Ítems	M	DE	g1	g2	IHC	h2	Aceptable
Violencia Sufrida	Violencia Sexual	2b	1.52	0.76	1.08	-0.38	0.76	0.59	Si
		13b	1.58	0.93	1.43	0.89	0.93	0.67	Si
		15b	1.52	0.95	1.71	1.66	0.95	0.55	Si
		19b	1.88	1.06	0.89	-0.52	1.06	0.31	Si
	Violencia Relacional	3b	1.76	0.98	0.92	-0.49	0.98	0.64	Si
		20b	1.56	0.86	1.41	1.01	0.86	0.68	Si
		35b	2.04	0.99	0.58	-0.70	0.99	0.44	Si
		4b	1.76	0.80	0.47	-1.26	0.80	0.59	Si
		7b	1.86	1.01	0.91	-0.32	1.01	0.65	Si
		9b	1.54	0.97	1.61	1.24	0.97	0.63	Si
		12b	1.86	1.03	1.22	0.94	1.03	0.51	Si
		17b	1.52	0.93	1.76	1.98	0.93	0.30	Si
	Violencia Verbal – Emocional	21b	1.74	0.92	0.88	-0.46	0.92	0.73	Si
		23b	1.88	1.00	0.88	-0.32	1.00	0.77	Si
		24b	2.08	0.94	0.74	-0.15	0.94	0.44	Si
		28b	2.30	1.09	0.34	-1.16	1.09	0.48	Si
		32b	2.06	1.08	0.39	-1.30	1.08	0.72	Si
		5b	1.58	0.99	1.47	0.76	0.99	0.58	Si
	Amenazas	29b	2.18	1.00	0.38	-0.91	1.00	0.56	Si
		31b	1.76	0.80	0.47	-1.26	0.80	0.59	Si
		33b	1.88	1.00	0.88	-0.32	1.00	0.49	Si
	Violencia Física	8b	1.54	0.97	1.61	1.24	0.97	0.55	Si
		25b	1.52	0.91	1.64	1.55	0.91	0.55	Si
		30b	1.88	1.06	0.89	-0.52	1.06	0.50	Si
		34b	1.78	0.91	0.97	0.08	0.91	0.48	Si

Tabla 15

Percentiles de la variable y dimensiones de Violencia en las relaciones de pareja – Violencia cometida

		Sexual	Relacional	Verbal	Amenazas	Física	VC	Niveles
Percentiles	1	4.00	3.00	12.00	4.00	4.00	28.00	Bajo
	10	4.00	3.00	14.00	4.10	4.00	30.20	
	20	4.00	3.00	15.20	5.00	4.00	34.20	
	30	5.00	4.00	18.00	6.00	5.00	38.00	
	40	5.40	4.00	19.00	6.00	6.40	42.00	Medio
	50	6.00	5.00	21.00	7.00	7.00	44.00	
	60	7.00	6.00	21.60	7.00	8.00	48.40	
	70	7.70	6.00	23.00	8.00	9.00	53.70	Alto
	80	9.00	6.80	25.00	9.00	10.00	60.80	
	90	10.80	8.90	26.90	11.00	10.90	64.90	

Tabla 16

Percentiles de la variable y dimensiones de Violencia en las relaciones de pareja – Violencia sufrida

		Sexual	Relacional	Verbal	Amenazas	Física	VC	Niveles
Percentiles	1	4.00	3.00	11.00	4.00	4.00	29.00	Bajo
	10	4.00	3.00	14.00	4.00	4.00	31.10	
	20	4.00	3.00	16.00	5.00	4.00	34.00	
	30	5.00	4.00	16.30	5.00	4.30	39.00	
	40	6.00	5.00	17.00	6.00	5.00	41.00	Medio
	50	6.00	5.00	19.50	7.00	6.00	42.50	
	60	7.00	6.00	21.00	7.00	7.00	45.00	
	70	8.00	6.00	23.00	9.00	8.00	56.40	Alto
	80	9.00	7.00	24.80	10.00	9.00	59.00	
	90	10.90	9.00	26.90	11.00	11.00	65.60	

Resultados de la prueba piloto de la Escala de Autoestima de Rossemberg EAR

Tabla 17

Evidencias de validez basadas en el contenido de la EAR por medio del coeficiente V de Aiken.

Item	1º Juez			2º Juez			3º Juez			4º Juez			5º Juez			Aciertos	V. de Aiken	Aceptable
	P	R	C	P	R	C	P	R	C	C	R	C	P	R	C			
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	30	100%	Sí

Nota: No está de acuerdo = 0, sí está de acuerdo = 1; P = Pertinencia, R = Relevancia, C = Claridad

Tabla 18

Evidencias de fiabilidad del EAR mediante el alfa de Cronbach

	A. positiva	V. negativa	Total
Alfa de Cronbach	,84	,77	,84

Tabla 19

Análisis descriptivo de los ítems de la variable Autoestima

D	Ítems	Frecuencias				M	DE	g1	g2	IHC	h2	id	Aceptable
		1	2	3	4								
	Item1		6.0	34.0	60.0	3.5	0.6	-1.0	0.0	.58	0.54	,000	Si
	Item2	2.0	8.0	46.0	44.0	3.3	0.7	-0.9	0.9	.71	0.72	,000	Si
D1	Item4	2.0	8.0	46.0	44.0	3.3	0.7	-1.3	2.1	.61	0.56	,000	Si
	Item6	8.0	10.0	34.0	48.0	3.2	0.9	-1.1	0.4	.70	0.65	,000	Si
	Ítem7	6.0	10.0	32.0	52.0	3.3	0.9	-1.2	0.7	.66	0.61	,000	Si
	Item3	8.0	12.0	32.0	48.0	3.2	0.9	-1.0	0.1	.47	0.47	,000	Si
	Item5	2.0	28.0	26.0	44.0	3.1	0.9	-0.4	-1.2	.65	0.64	,000	Si
D2	Item8	30.0	38.0	18.0	14.0	2.2	1.0	0.5	-0.8	.24	0.14	,000	No
	Item9	6.0	16.0	20.0	58.0	3.3	1.0	-1.1	0.0	.64	0.72	,000	Si
	Ítem10	2.0	16.0	22.0	60.0	3.4	0.8	-1.1	0.1	.80	0.83	,000	Si

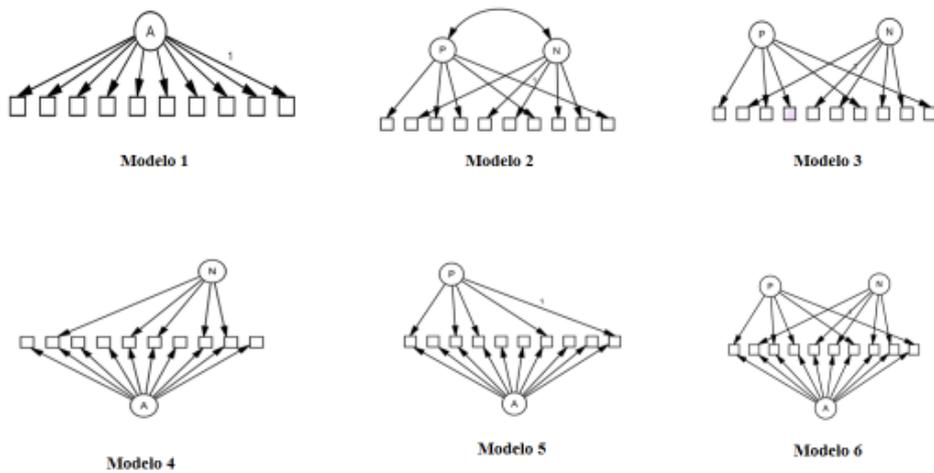
Nota: FR: Formato de respuesta; M: Media; DE: Desviación estándar; g1: coeficiente de asimetría de Fisher; g2: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida, ID: Índice de discriminación. D: dimensión, D1: violencia física, D2: Violencia sexual, D3: Violencia por humillación, D4: Violencia por desapego, D5: Violencia por coerción. Aceptable: el ítem cumple con los criterios, si, no.

Tabla 20

Percentiles de la variable y dimensiones de Autoestima

Percentiles	Autoestima positiva		Autoestima negativa		Autoestima	
	1		8.00		18.00	
	10	13.00	10.00		24.00	
	20	15.00	11.00		26.00	
	30	15.00	13.30		29.00	
	40	16.00	14.40		31.00	
	50	17.00	16.50		33.50	
	60	18.00	17.00		35.00	
	70	19.00	17.70		35.70	
	80	20.00	18.00		37.00	
	90	20.00	19.00		38.90	

Figura 1: Modelos factoriales de EAR



Fuente: Ventura, Caycho, Barboza y Salas (2018)

Ventura, et. al. (2018), mostraron a través de su investigación, que el modelo 6, evidenció las mejores bondades de ajuste: (S-B χ^2 (23)=27.066; χ^2 /gl =1.177; CFI =.997; SRMR = .023; RMSEA= .020; AIC = -18.933). Sin embargo, en vista que, el modelo 6, es una estructura bifactor utilizaron los índices de resistencia (ECV =.641; ω_h = .636; PUC = .556; H = .823), cuyo análisis mostró evidencia para que opten por el modelo 2 (bidimensional oblicuo) pues sus valores de bondades de ajuste también fueron adecuados.

Anexo 10. Formato de validación de los jueces expertos



CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG
(EAR)

Observaciones: SOLO UNA -

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr./Mg: Raul Cruzado Casanova

DNI: 08054622

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	U.S.M.P.	PSICOLOGO	6 años
02	U.E.G.V. LA CANTUTA	MAG. SOCIOLOGIA UNIV.	2 años

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	U.S.M.P.	Psicólogo	LIMA	1980-1999	Consultor
02	UNIFE	Docente	LIMA	2012-2019	Docencia
03	UCV	Docente	LIMA	2013-2019	Docencia

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto técnico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



RAUL CRUZADO CASANOVA
PSICOLOGO FAP
N° 1154707001-SPS P. N° 5*

..... de octubre de 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE AUTOESTIMA DE ROSEMBERG (EAR)

Observaciones: _____
 Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable
 Apellidos y nombres del juez validador Dr. (Mg) Dennis Velarde, María Isabel
 DNI: 08367190

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	UVU	licenciada	6 años
02	UCV	maestría	2 años

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	HC. PNP	Psicóloga	Jesús María	22 años	Psicóloga clínica
02	IE. INMO elite	Psicóloga	Corobayillo	15 años	Psicóloga Educativa
03	UCV	Docente	Los Olivos	04 años	docente

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


 Mg. María Isabel Dennis Velarde
 CPP 6737
 PSICÓLOGA

/././... de octubre de 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE AUTOESTIMA DE ROSEMBERG (EAR)

Observaciones: _____
 Opinión de aplicabilidad: **Aplicable** [X] **Aplicable** después de corregir [] **No aplicable** []
 Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mgs. Ortiz Neyra, Neyra, Castilla
 DNI: 1058 8463

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	USNP	Licenciada en psicología	1996 - 2001
02	UCV	Magister en educación	2012 - 2014

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	UCV	Docente	Lima - Ede	2017 - 2018	Docente
02	UCV	Docente	Lima - Ede	2018 - actual	Docente
03					

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.
³Claridad: Se entiende sin dificultar alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


Mireya Neyra Castilla
 Ψ PSICÓLOGA
 C.P.S.P: 10298

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE AUTOESTIMA

Observaciones: _____
 Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable No aplicable
 Apellidos y nombres del juez validador Dr./Mg: Hilario Novoa Costilla
 DNI: 10.528.84.63

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	USHP	Psicología (Licenciado)	1996 - 2001
02	UCV	Maestría en Gestión Educativa	2012 - 2014

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	UCV	Docente	S.S.L	2017 - 2018	Docencia universitaria
02	UCV	Docente	Lima - Norte	2018 - Actual	Docencia universitaria
03					

*Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
 *Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.
 *Claridad: En entiendo sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Subseñala, se dice subseñala cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.


 Hilario Novoa Costilla
 Psicóloga
 C.P.E.: 10798

Firma y sello

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE AUTOESTIMA DE ROSEMBERG (EAR)

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable** **Aplicable después de corregir** **No aplicable**

Apellidos y nombres del juez validador Dr. **(Mg) TOMAS QUIPE CABELLO GRANADO**

DNI: **09366493**

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	USMP	PSICOLOGÍA	1990 - 1996
02			

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	UCV	Docente	LIMA NORTE	2017 - 2019	DOCENTE TIEMPO COMPLETO
02					
03					

- ¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto técnico formulado.
- ²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
- ³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



..... de octubre de 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA EN RELACIONES DE PAREJA ADOLESCENTES (CADRI)

Observaciones: _____
 Opinión de aplicabilidad: Aplicable | No aplicable
 Apellidos y nombres del juez validador Dr. (Mg.) DR. M.A.S. GUISPE GREGORIO FORENSE
 DNI: 09366493

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	USMP	PSICOLOGIA	1990-1996
02			

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	UCV	DOCENTE	LIMA - NORTE	2017-2019	DOCENTE TIEMPO COMPLETO
02					
03					

REGORIO ERNESTO TOMAS GUISEP
 PERITO PSICOLOGO FORENSE
 C. P. N° 7248

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

..... de octubre de 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA EN RELACIONES DE PAREJA ADOLESCENTES (CADRI)

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mgs: Montenegro Prado María Ysabel

DNI: 06242280

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	U. Inca Garcilaso de la Vega	Maestría en Terapia Cognitiva Conductual	2010 - 2012
02			

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	U. César Vallejo	Jurado	Las Olivas	2017	Jurado en tesis
02					
03					

***Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
 ***Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.
 ***Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



..... de octubre de 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA EN RELACIONES DE PAREJA ADOLESCENTES (CADRI)

Observaciones: S/N
 Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable
 Apellidos y nombres del juez validador Dr. (Mg): RAUL CRUZADO CASANOVA
 DNI: 08054622

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

Institución	Especialidad	Periodo formativo
01 U.S.M.P.	PSICOLOGO	6 años
02 U. EGU. CANTUTA	MAG. DOCTORA UNIV.	2 años

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01 U.S.M.P.	PSICOLOGO	LIMA	1980 - 1999	CONSULTOR
02 UNIFE	DOCENTE	LIMA	2012 - 2019	DOCENTE
03 UCV	DOCENTE	LIMA	2010 - 2019	DOCENTE

¹ Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
² Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³ Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Ruod
 RAUL CRUZADO CASANOVA
 PSICOLOGO P.º
 NISA 707831 - 055 P. 075*

..... de octubre de 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA EN RELACIONES DE PAREJA ADOLESCENTES (CADRI)

Observaciones: _____
 Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable
 Apellidos y nombres del juez validador Dr. / M^g: DEJESERI VELAZQUEZ MORA ISABEL
 DNI: 08367190

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	UCV	LICENCIADO	6 AÑOS
02	UCV	MAESTRÍA	2 AÑOS

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	HC. PNP	PSICÓLOGA	DEJES MORO	22 AÑOS	PSICÓLOGA CLÍNICA
02	IE. INFO ELITE	PSICÓLOGA	CARABAYULO	15 AÑOS	PSICÓLOGA EDUCATIVA
03	UCV	DOCENTE	LOS OLIVOS	04 AÑOS	DOCENTE

¹ Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
² Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³ Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


 Mg. María Isabel Dejeny Velazquez Mora
 CPP 6737
 PSICÓLOGA

... de octubre de 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA EN RELACIONES DE PAREJA ADOLESCENTES (CADRI)

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr./Mg: JENEF ARIAS RICARDO ESPIN

DNI: 08079890

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	UNIV. NACIONAL TECNOLÓGICA VILLAVIEJA	Psicología	1986 - 1988
02	UNIV. PARTICIPAN RICARDO PALMAS	Maestría	2004 - 2005

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	HOSPITAL ABC SVP	Psicólogo	Lima	2000 actualidad	Psicólogo
02	UNIV. C. V.	Docente	Lima surate	2014 actualidad	Docente
03					

Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.
Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión.

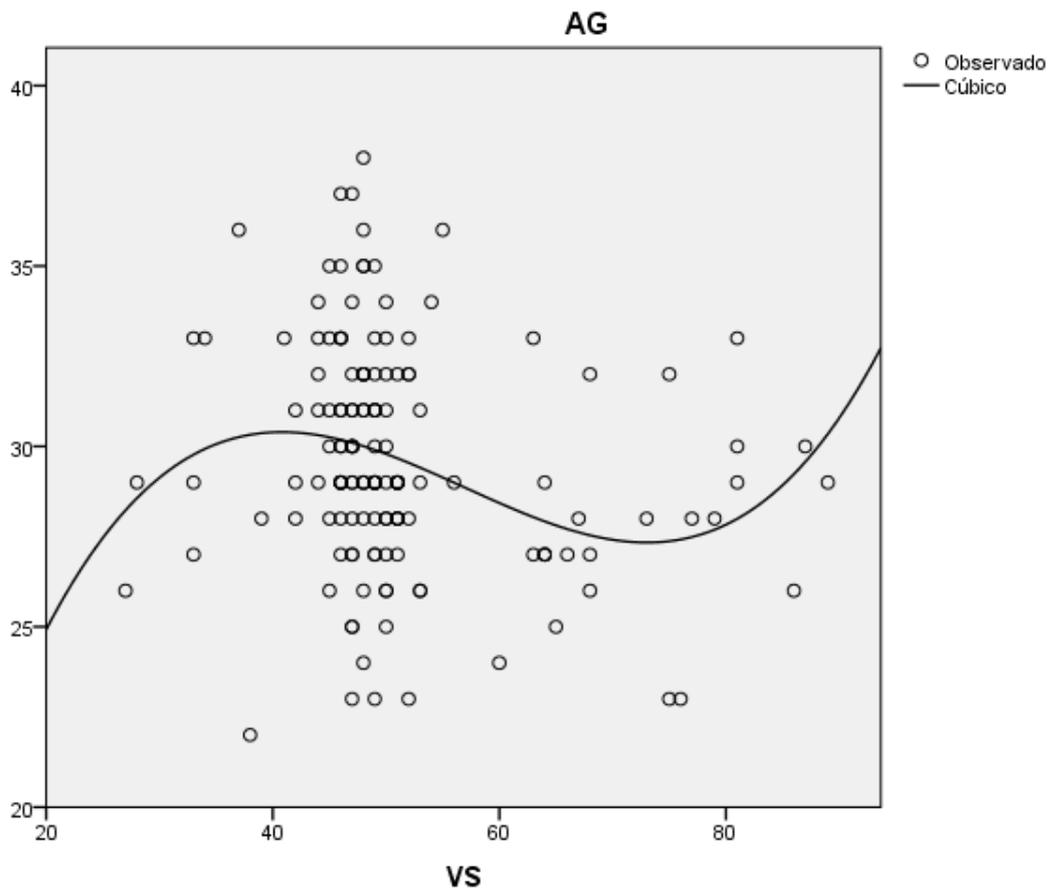

JENEFER ARIAS RICARDO ESPIN
 PSICÓLOGO
 C.V. N. 3288

10/10 de octubre de 2019

Anexo 11. Resultados adicionales

Figura 2

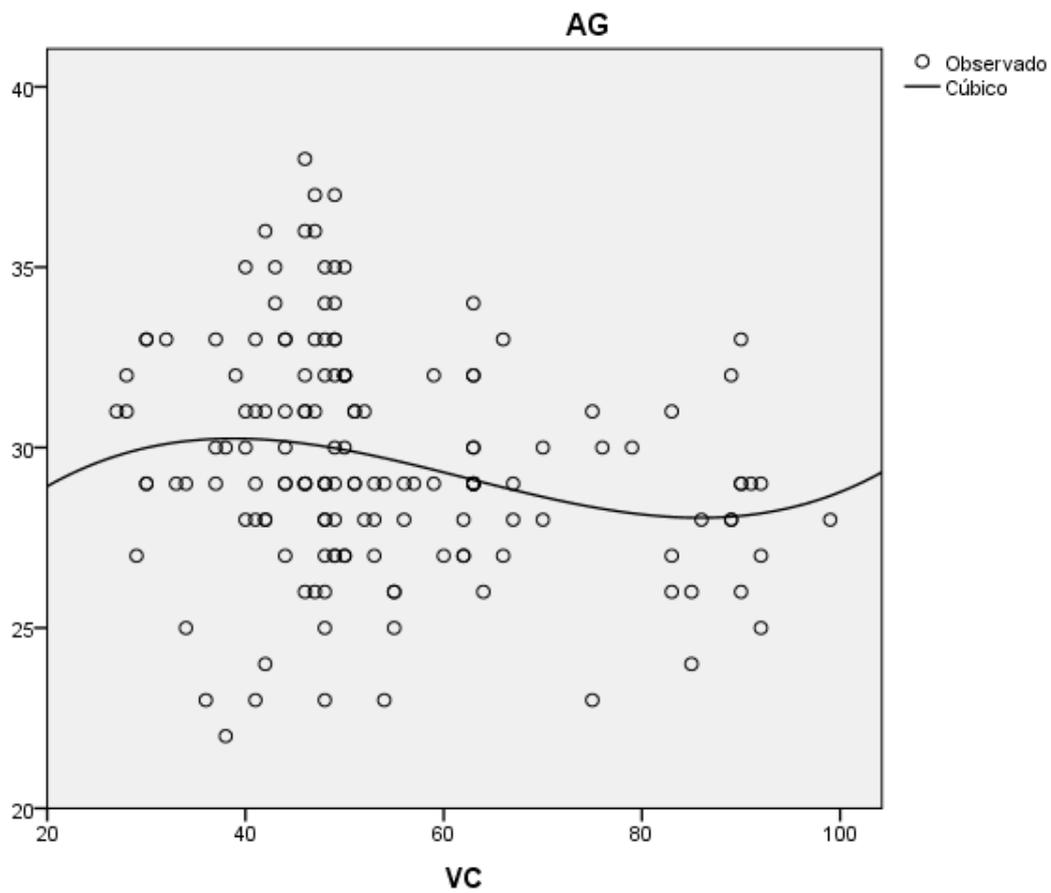
Gráfico de correlación entre autoestima y violencia sufrida



Nota: La correlación entre las variables es de tipo cúbico, con un valor en r de .71 y un r^2 de .84

Figura 3

Gráfico de correlación entre autoestima y violencia cometida



Nota: La correlación entre las variables es de tipo cúbico, con un valor en r de .52 y un r^2 de .72

Figura 4

Matriz de correlación entre autoestima y violencia cometida

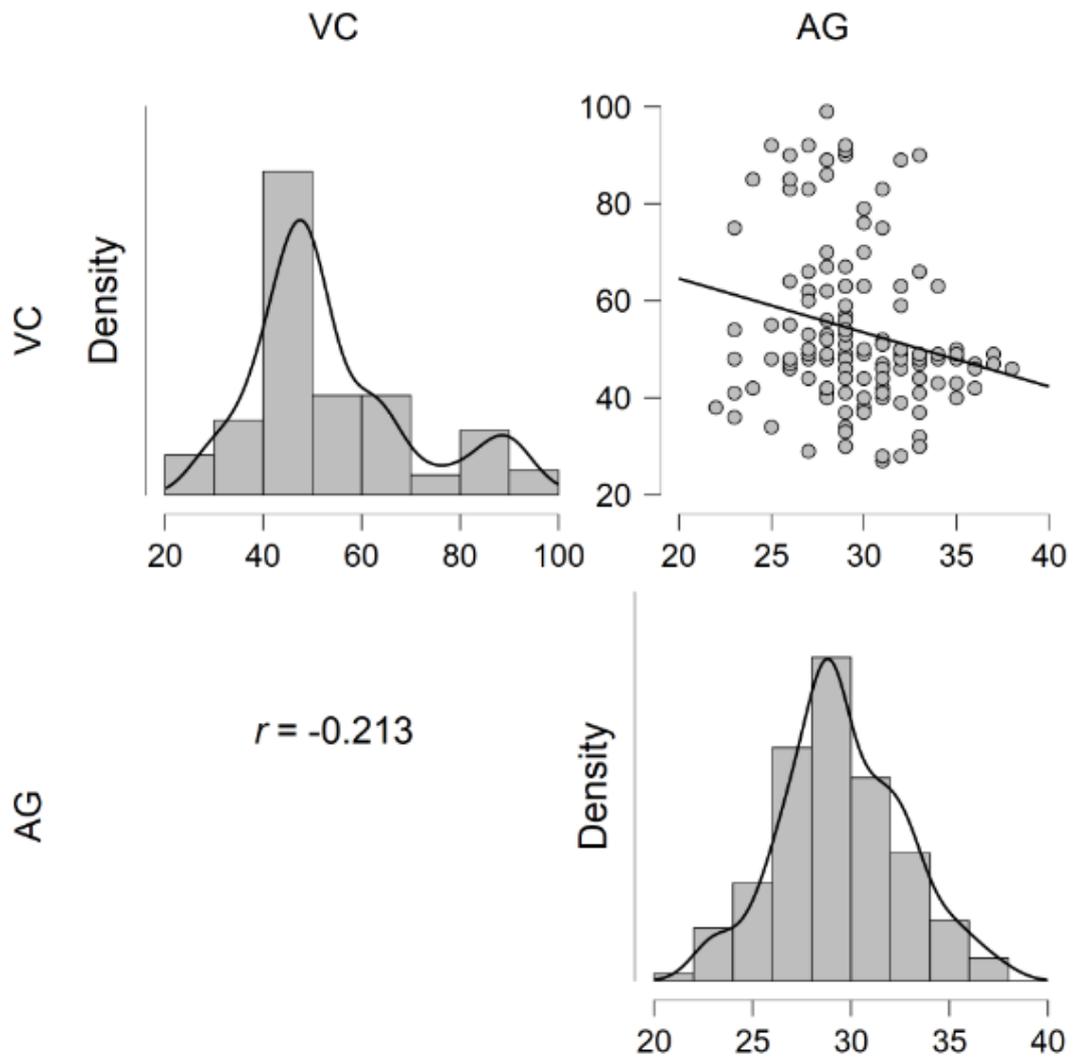


Figura 5

Matriz de correlación entre autoestima y violencia sufrida

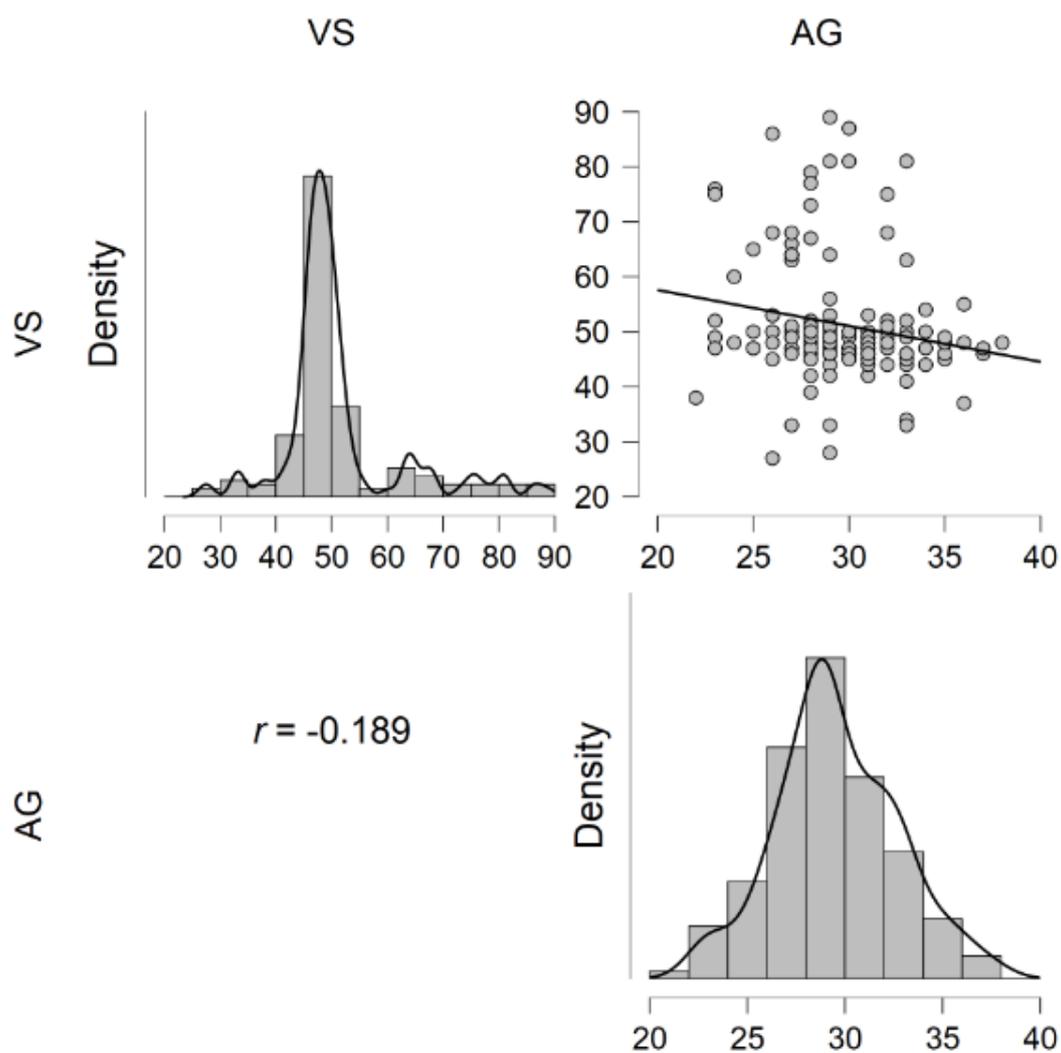


Figura 6

Gráfico de comparación de Violencia Cometida según sexo

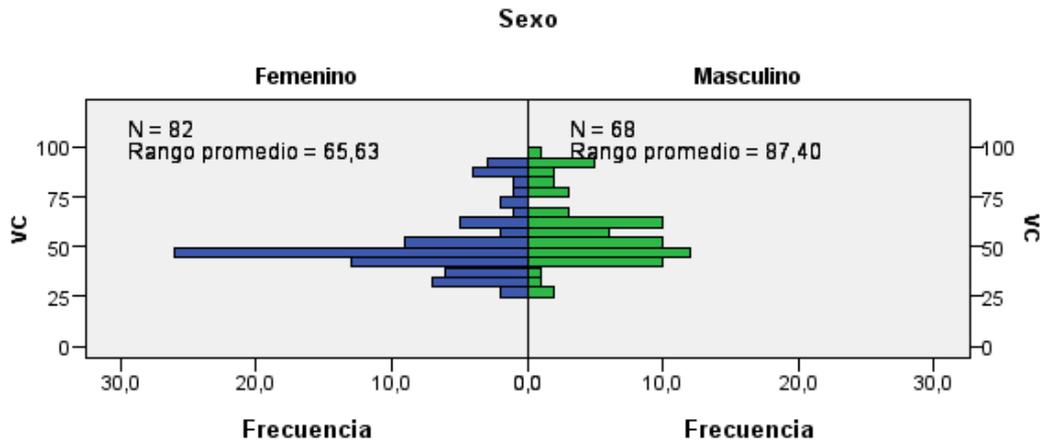


Figura 7

Gráfico de comparación de Violencia Sufrida según sexo

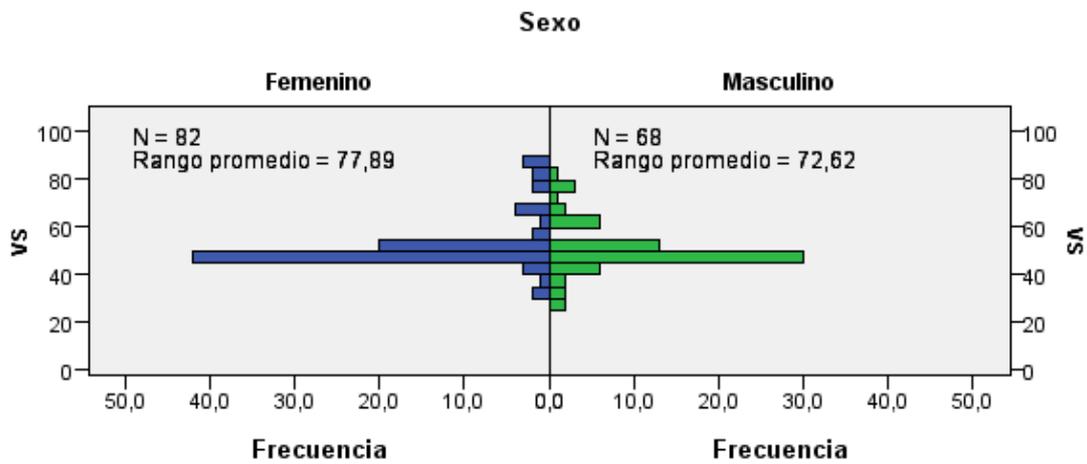


Figura 8

Gráfico de comparación de Autoestima según sexo

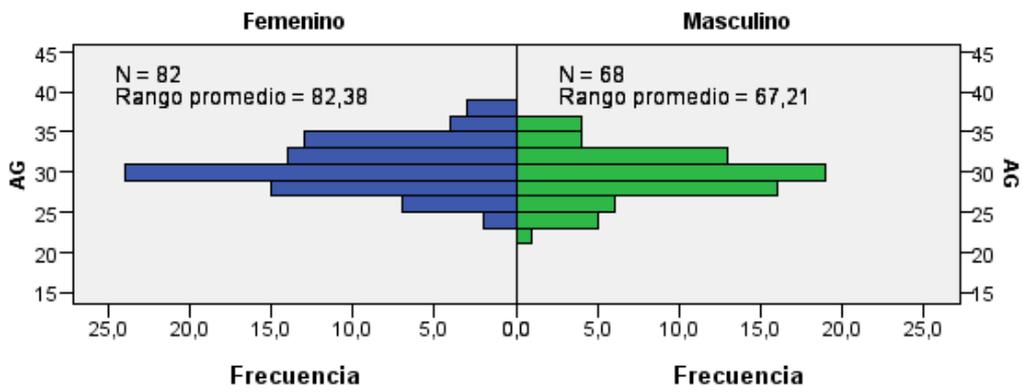


Figura 9

Gráfico de comparación de Violencia cometida según edad

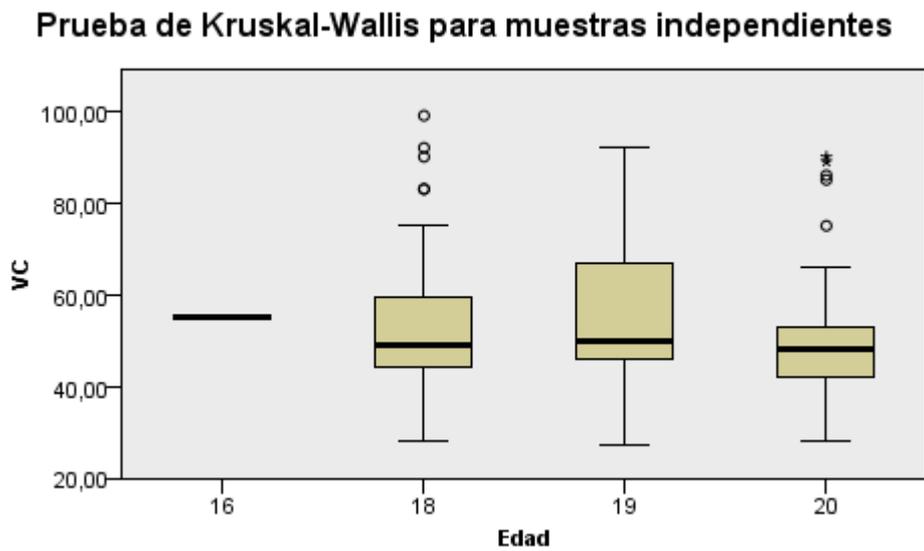


Figura 10

Gráfico de comparación de Violencia sufrida según edad

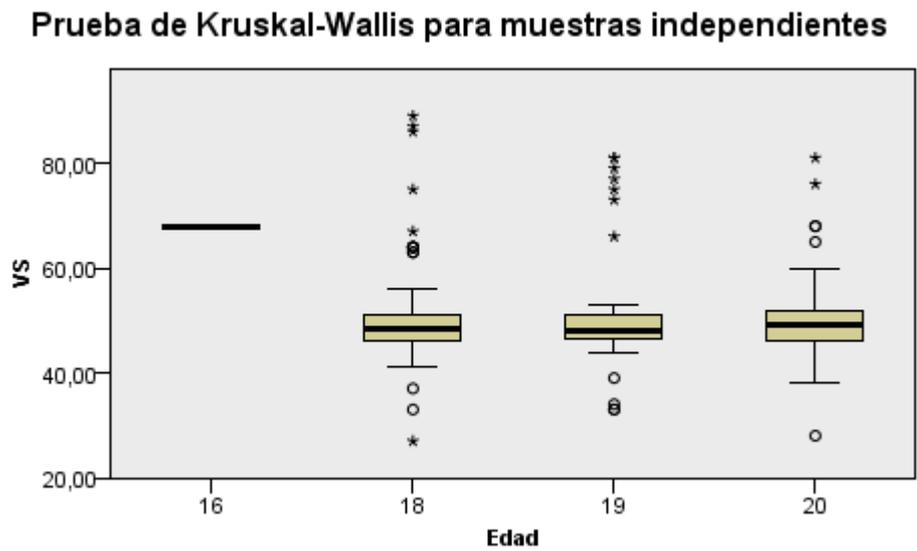


Figura 11

Gráfico de comparación de Autoestima según edad

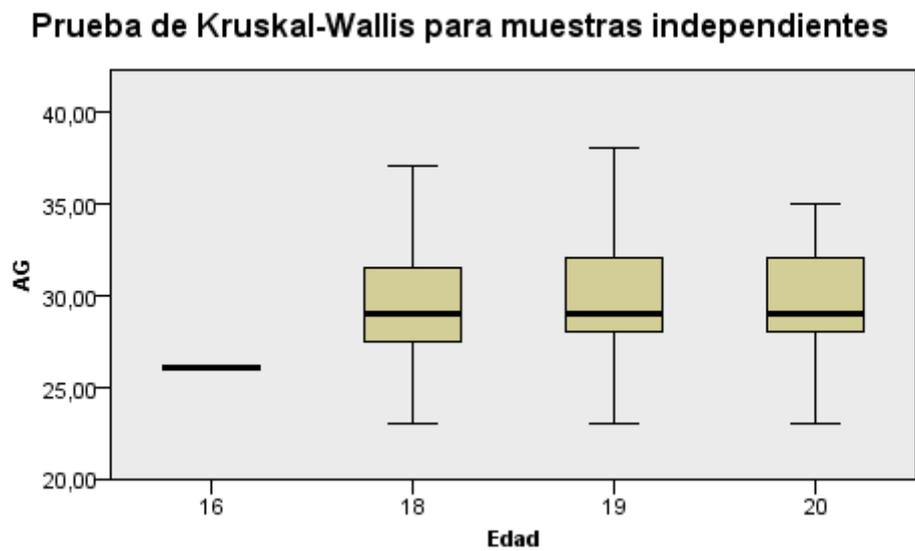


Figura 12

Gráfico de comparación de Violencia cometida según constitución familiar

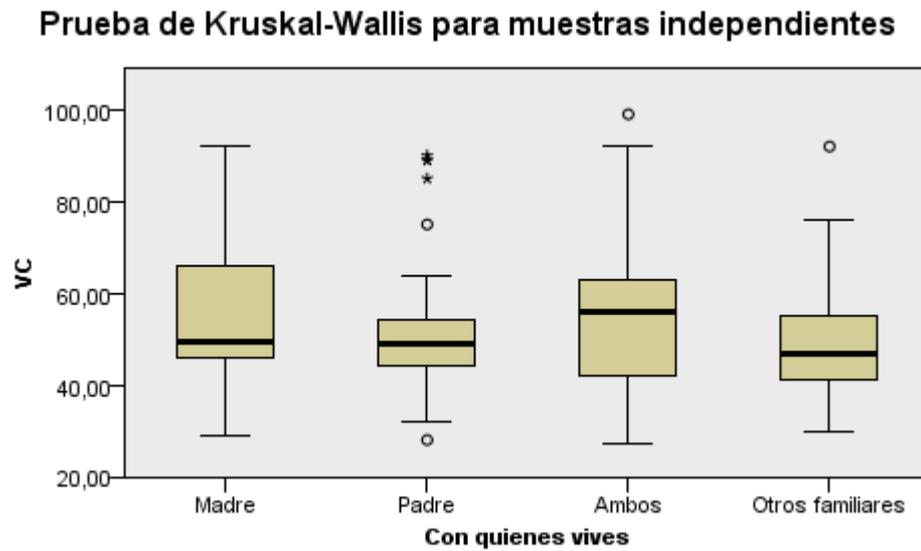


Figura 13

Gráfico de comparación de Violencia sufrida según constitución familiar

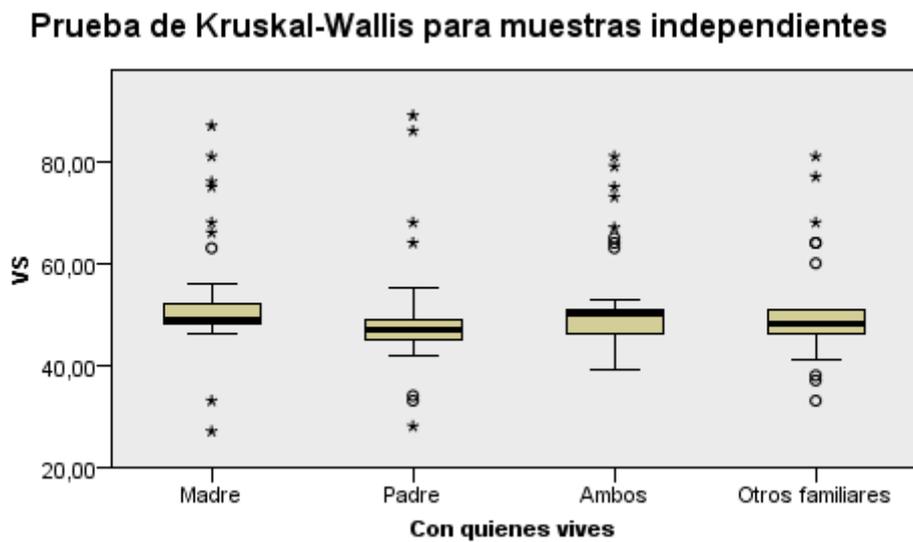
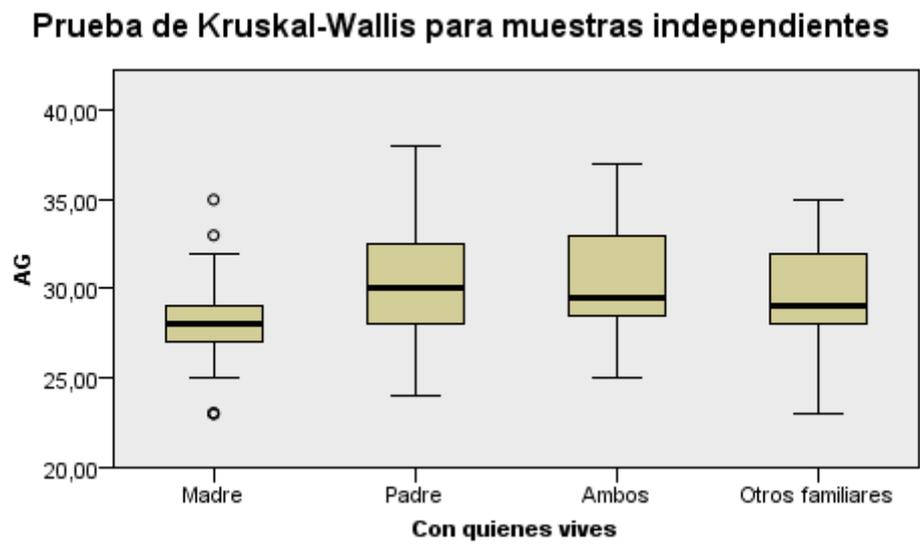


Figura 14

Gráfico de comparación de Autoestima según constitución familiar



Anexo 18. Formulario elaborado en la plataforma de Google Forms

Enlace: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfpxg1Kb7PRc8iBA9-VVqke8O_-NfzQ9qx67IVWAHI0ujlp5g/viewform



Violencia en las relaciones de pareja adolescentes y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020.

Querido colaborador (a) quiero brindarte mi más cordial saludo y agradecimiento por tu iniciativa de prestar tu apoyo a mi investigación, el cual tiene como finalidad encontrar la relación significativa entre la Violencia en las relaciones amorosas tempranas; principalmente en la etapa del enamoramiento y su repercusión en la Autoestima en jóvenes de Lima Norte. Pues bien, ahora que ya conoces sobre mi estudio, permítame presentarme. Mi nombre es Kristel Alvarado Caqui, identificada con N° DNI 76911122, estudiante del XI ciclo de la carrera de Psicología de la Universidad César Vallejo, y me encuentro realizando este estudio para obtener mi grado de Licenciada en Psicología. Finalmente te invito a ser partícipe de este proyecto, ya que debido al distanciamiento social para evitar la propagación del COVID - 19, me encuentro utilizando esta herramienta remota para poder llegar hacia ustedes.

Si accedes a ser parte de esta investigación, es de importancia informarte lo sgte:

- a) Es necesario que tu edad sea mayor a los 15 años.
- b) Así también, que hayas experimentado al menos una relación amorosa.

Teniendo en cuenta esto, por favor, responde con sinceridad; tus respuestas son muy útiles para seguir mejorando.

Siguiente